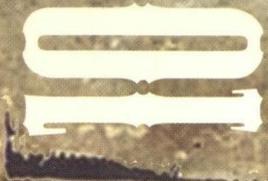


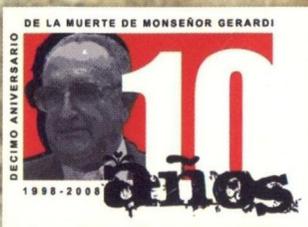
ANIVERSARIO



MONSEÑOR

GERARDI

ejemplo para una Guatemala Distinta



edant 2008

MONSEÑOR GERARDI

10 ANIVERSARIO

MONSEÑOR

GERARDI

ejemplo para una Guatemala Distinta



MOVIMIENTO
MONSEÑOR
GERARDI

© Para la presente edición:

Movimiento Monseñor Gerardi

CONFREGUA

Conferencia de Religiosos de Guatemala

 **ODHAG**

Oficina de Derechos Humanos del
Arzobispado de Guatemala

Versión para Guatemala del libro “Monseñor Gerardi”,
del Hermano Santiago Otero

Mediación pedagógica:

Centro de Comunicación para el Desarrollo

Ilustraciones:

Eduardo Gularte Cosenza

Diagramación y diseño de portada:

Leslie Quiñónez de Clayton

Primera edición:

Abril de 2008

El texto del libro “Monseñor Gerardi” fue publicado en el cuarto aniversario de la muerte martirial de Monseñor Juan José Gerardi Conedera, el 26 de abril de 2002.

Se permite la reproducción parcial o total de esta obra, sin fines de lucro, por cualquier medio, citando fuente y autor.



PRESENTACIÓN

Para el Movimiento Monseñor Gerardi, la Conferencia de Religiosos de Guatemala – CONFREGUA- y la Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala -ODHAG-, es un honor presentar al pueblo de Guatemala, especialmente a la juventud y niñez guatemalteca, la biografía de Monseñor Juan Gerardi Conedera, Mártir de la Verdad y la Paz.

Esta publicación es una adaptación realizada a través de un lenguaje sencillo y con ilustraciones, de la biografía “Monseñor Gerardi” escrita por el Hermano Santiago Otero, quien es uno de los investigadores más importantes sobre la vida y obra del Obispo Mártir.

El propósito de este libro es dar a conocer la vida y los aportes de Monseñor Gerardi a la Paz, la Verdad y la Justicia en Guatemala. A 10 años de su muerte, las nuevas generaciones necesitan conocer la historia y lo que pasó en el país, bajo el lema “Memoria viva para una Guatemala Distinta”.

Esta biografía sencilla presenta en la primera parte, una semblanza de la persona de Monseñor Juan Gerardi, de su trabajo y misión pastoral como Obispo, de su pasión por la justicia, la defensa de la verdad y los derechos humanos; en la segunda parte, da a conocer algunos textos y discursos hechos por él, en forma de entrevista.

Esta es la oportunidad para conocer a uno de los mejores ejemplos en la construcción de la Guatemala Distinta, aquél que pagó con su vida el precio de dar a conocer la Verdad de muchas y muchas víctimas de la violencia en nuestro país. No cabe duda, que tal como lo escribe el Hno. Santiago Otero, qué bien se puede aplicar a Monseñor Gerardi las palabras de este canto:

*No te tomes descanso en la lucha
sé testigo del Reino de Dios
sigue siendo ese trigo que muere
para ser una espiga mejor.*

*Y si acaso perdieras la vida
porque estorba a los hombres tu luz
no eres tú solamente el que muere,
Cristo sufre contigo en la cruz.*

10 ANIVERSARIO

MONSEÑOR

GERARDI



SUCEDIÓ UN

26 DE ABRIL DE 1998

1998



Esta fecha quedó marcada en el corazón de los guatemaltecos y guatemaltecas: Habían asesinado a Monseñor Juan Gerardi dos días después de presentar el informe "Guatemala: Nunca Más", que da cuenta de las violaciones a los derechos humanos en el pasado reciente de nuestro país.

Esa misma tarde, hubo una marcha silenciosa que salió de la Catedral hacia la Parroquia de San Sebastián, donde Monseñor Gerardi vivía y fue asesinado. Muchas personas participaron en este recorrido y entre ellas, dos señoritas k'iche's, que luchaban para que sus candelas no se apagaran.

Sus candelas eran rojas, como el color de la vida, el color de los mártires, así como el color de los claveles rojos.



También llevaban velas de color azul, el color del Corazón del Cielo, a quien Monseñor Gerardi nos acercó con su ejemplo.

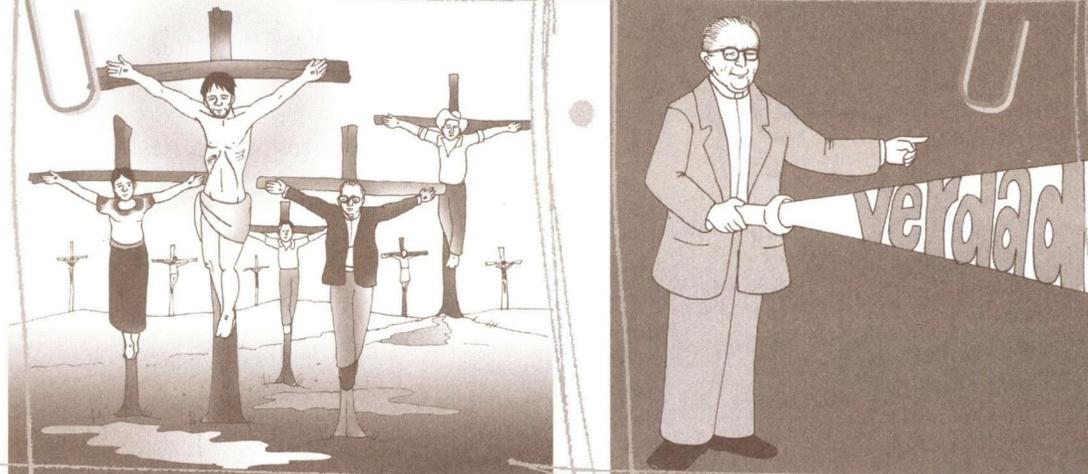


“Corazón del Cielo” es una bella expresión de la espiritualidad de los pueblos mayas. Un cielo azul que nos invita a soñar en un lugar donde exista la paz y la armonía entre todas y todos los que habitamos este país.



MARTIR DE LA

VERDAD Y LA JUSTICIA



La sangre que derramó Monseñor Gerardi, al igual que la que derramaron muchos otros hermanos y hermanas muertos y desaparecidos, cayó en tierra como una semilla que fertiliza la construcción de una sociedad distinta.

TESTIGO DE LA VERDAD

La muerte de Monseñor Juan Gerardi nos arrebató a un testigo de la verdad. Esa verdad que, a veces, resulta dolorosa, pero que nos hace libres...



"Es posible la paz, una paz que nace de la verdad de cada uno y de todos: verdad dolorosa, memoria de las llagas profundas y sangrientas del país; verdad personificante y liberadora que posibilita que todo hombre y mujer se encuentre consigo mismo y asuma su historia; verdad que a todos nos desafía para que reconozcamos la responsabilidad individual y colectiva y nos comprometamos a que esos abominables hechos no vuelvan a repetirse".

DISCURSO DE ENTREGA DEL INFORME SOBRE MEMORIA HISTÓRICA (24 DE ABRIL DE 1998, CATEDRAL METROPOLITANA).

LA VOZ DE LAS VÍCTIMAS SE HACE ESCUCHAR

El silencio se parece a la muerte.

El silencio impuesto por el terror y el miedo se rompió cuando se dio a conocer este informe: Es la palabra que nos libera y nos hace bien.

Monseñor Gerardi dio su vida por romper ese silencio y hoy, diez años después de su martirio, queremos conocer más de la vida de ese hombre, ejemplo para todos los guatemaltecos en la construcción de una Guatemala Distinta.

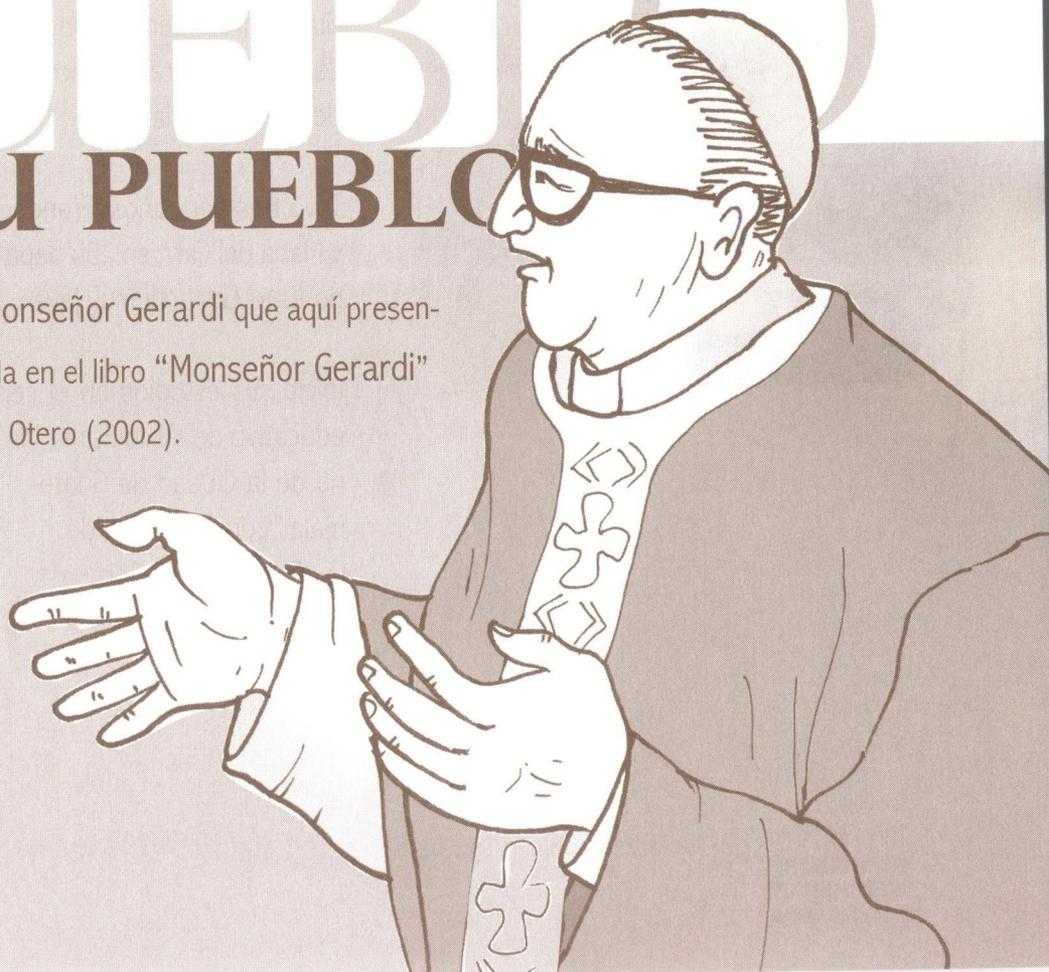
10 ANIVERSARIO



10 ANIVERSARIO

EL LLAMADO A SERVIR A SU PUEBLO

La biografía de Monseñor Gerardi que aquí presentamos está basada en el libro "Monseñor Gerardi" del Hno. Santiago Otero (2002).



SU NIÑEZ

Juan Gerardi Conedera nació en la Ciudad de Guatemala el 27 de diciembre de 1922.

Sus padres fueron Don Manuel Benito Gerardi y Doña Laura Conedera Polanco de Gerardi, descendientes de familias italianas.

Tuvo tres hermanos: Francisco, María Teresa y María del Carmen. Su papá falleció siendo Juan Gerardi muy joven.

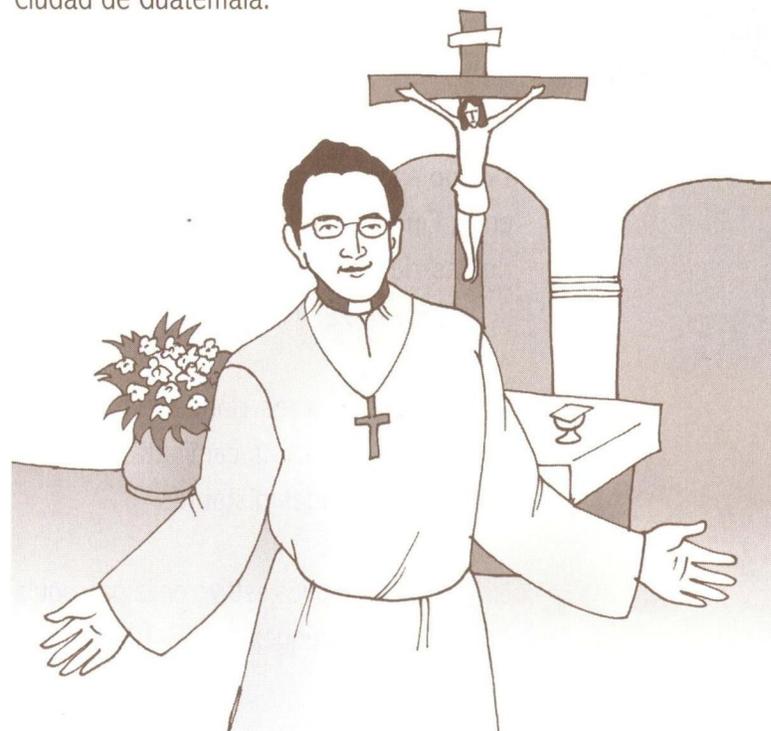
Inició sus estudios en el centro educativo del Asilo Santa María de la Ciudad de Guatemala, con las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl.

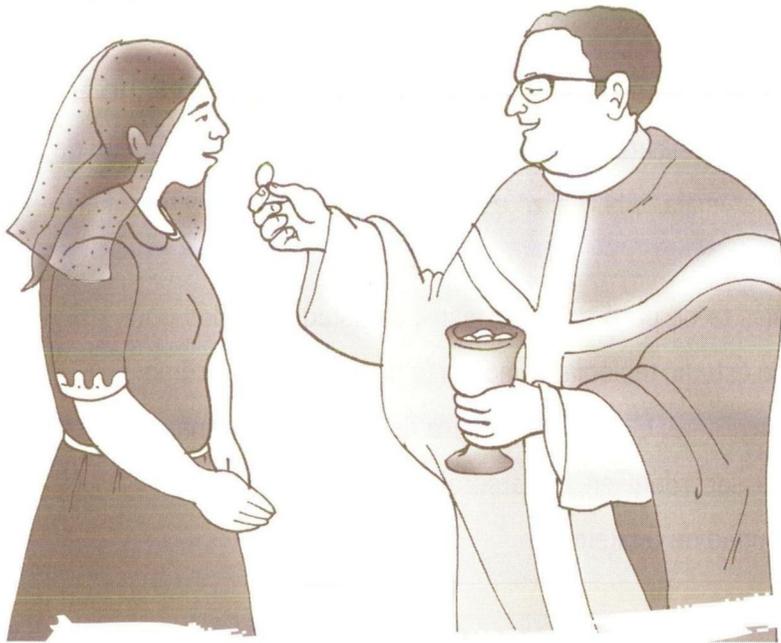


Seminario Conciliar**JUAN GERARDI, SACERDOTE**

En tiempos de Monseñor Mariano Rossell y Arellano entró en el Seminario Conciliar, ubicado en la zona 1 de la Ciudad de Guatemala. Ahí realizó estudios de humanidades y filosofía.

Más tarde pasó a New Orleans, en Estados Unidos donde estudió teología, como parte de su formación como sacerdote. El 21 de diciembre de 1946 fue ordenado sacerdote en la Catedral Metropolitana de la Ciudad de Guatemala.

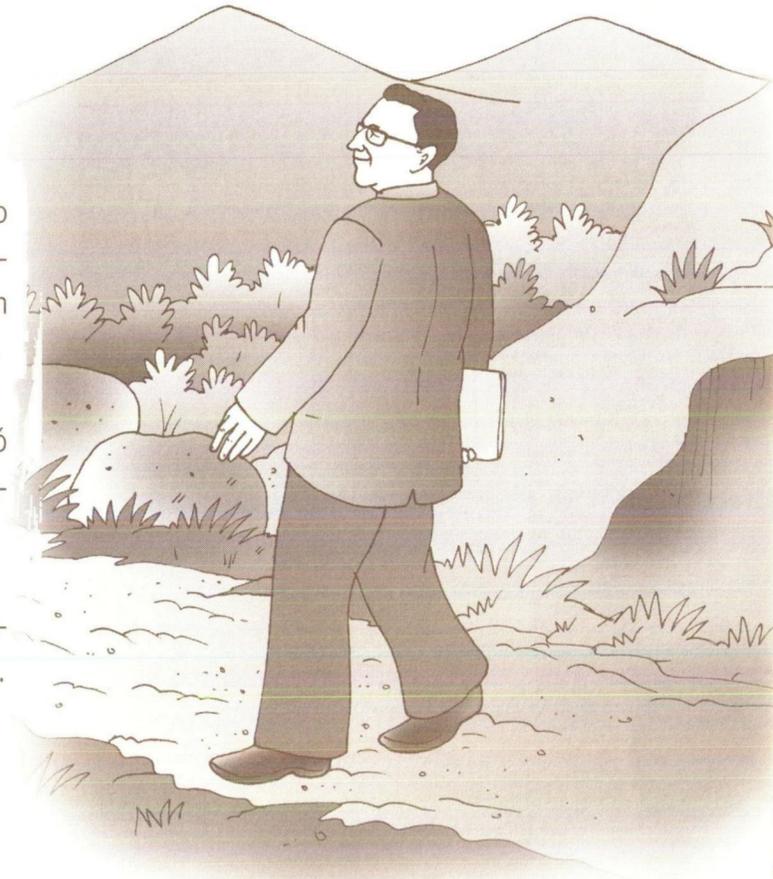




Ya como sacerdote fue coadjutor de la Parroquia del Sagrario en la Ciudad de Guatemala y luego, tuvo a cargo las parroquias de Mataquescuintla en Jalapa (1948-1951); Tecpán (1951-1955) y Patzicía, en Chimaltenango (1954-1955).

En los lugares donde estuvo, muchas veces le tocó realizar largas caminatas a pie, para llegar a las comunidades distantes.

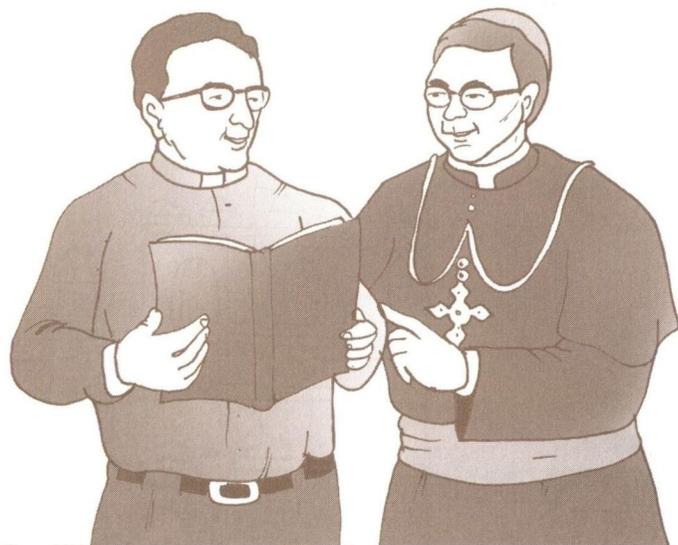
Después estuvo en la parroquia de San Pedro Sacatepéquez (1955-1956) y Palencia (1956-1959).



Cuando Monseñor Rosell y Arellano fue Arzobispo de Guatemala, Juan Gerardi se desempeñó como Canciller de la Curia Eclesiástica Metropolitana.

Monseñor Rosell y Arellano influyó en los ideales y las convicciones de Juan Gerardi. Entre estas convicciones podemos notar el interés por los más pobres y la fortaleza para no doblegarse por los golpes de quienes detentan el poder.

Mientras era Canciller de la Curia, también tuvo a su cargo la Parroquia del Sagrario y trabajó como capellán de Santa Clara, así como Conciliario de Cursos de Cristiandad. También fue párroco de Candelaria (1966-1967).



JUAN GERARDI,

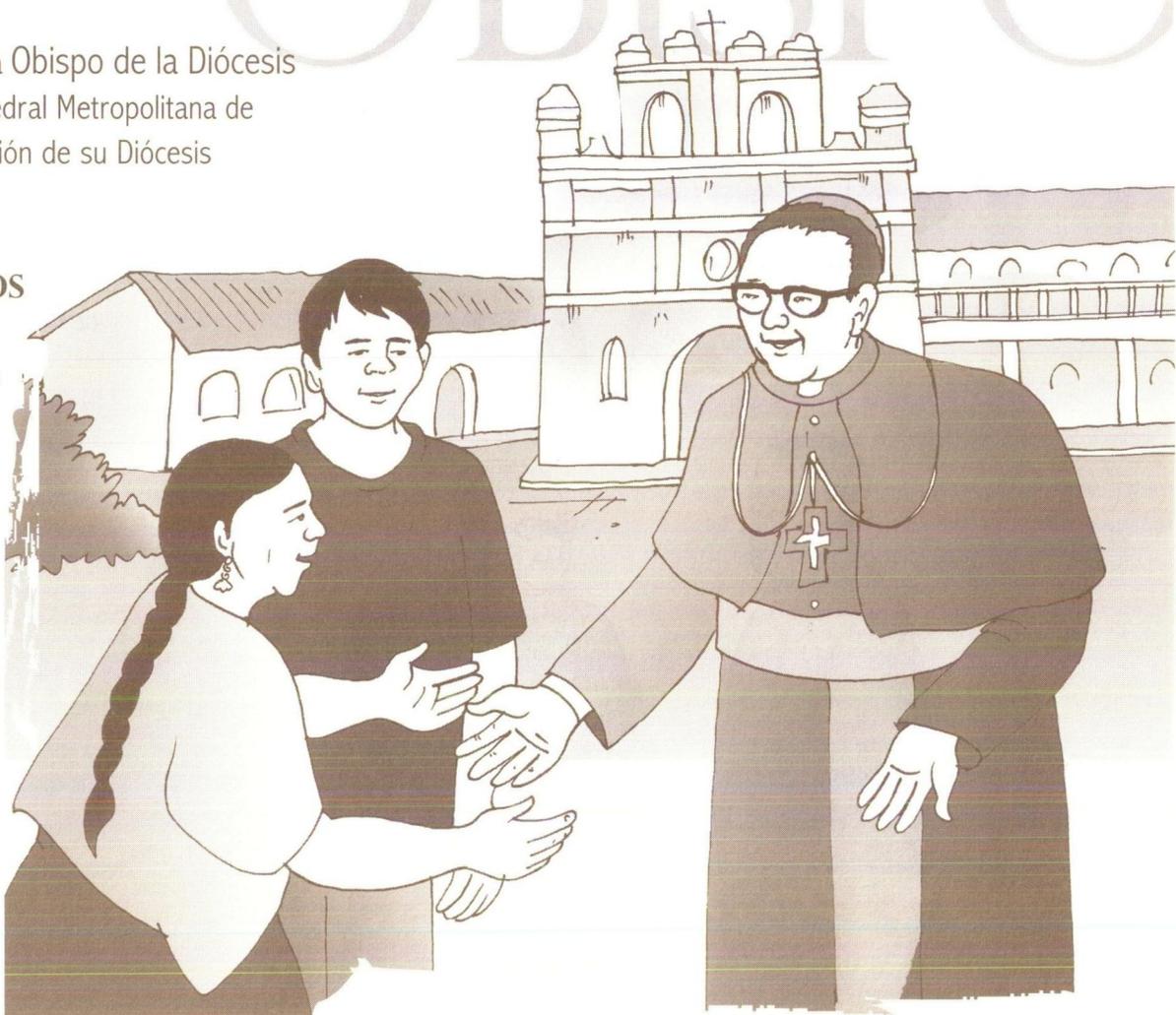
OBISPO

OBISPO DE LA VERAPAZ

El 9 de mayo de 1967, el Papa Pablo VI lo nombra Obispo de la Diócesis de La Verapaz. Se consagra como tal, en la Catedral Metropolitana de Guatemala, el 30 de julio de 1967. Y toma posesión de su Diócesis el 11 de agosto de ese mismo año.

CONSTITUIDO AL SERVICIO DE DIOS A FAVOR DE TODOS (HEB 5,1)

Ése era el lema de su episcopado. En 1968 escribió una carta pastoral al pueblo de su Diócesis, donde plantea la necesidad de conocer la realidad del pueblo al que ha sido enviado.



PÁGINA.....

14

EL CONCILIO VATICANO II DESDE LA VERAPAZ: UNA PRIMAVERA DE LA IGLESIA

Aunque su nombramiento como obispo se da dos años después del Concilio Vaticano II (1962-1965), en el que participan todos los obispos, Monseñor Gerardi vive ese espíritu de acción innovadora, tal como lo dice:

“Con el Papa Juan XXIII, queremos que se realice en nuestra Diócesis la nueva primavera de la Iglesia que él proféticamente anunció” (Carta pastoral).



MEDELLÍN UNA IGLESIA AL SERVICIO DE LOS POBRES

En 1968 se realiza la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Medellín, Colombia. Esto coincide con la Primera Semana de Pastoral de Conjunto en la que participa Monseñor Gerardi, quien asume con gran entusiasmo el trabajo de una Iglesia al servicio de los pobres.

Interpretar los “signos de los tiempos” es algo que centra su trabajo pastoral.

No es una tarea fácil y requiere humildad y sencillez. Es necesario, dice Monseñor Gerardi, “poner atención a los hechos sencillos que en la Iglesia expresan el regreso a lo esencial, a la fidelidad, a la oración, al encuentro caritativo entre hermanos, a la plena e íntegra libertad”.

Signos de los Tiempos



PRESIDENTE DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL DE GUATEMALA

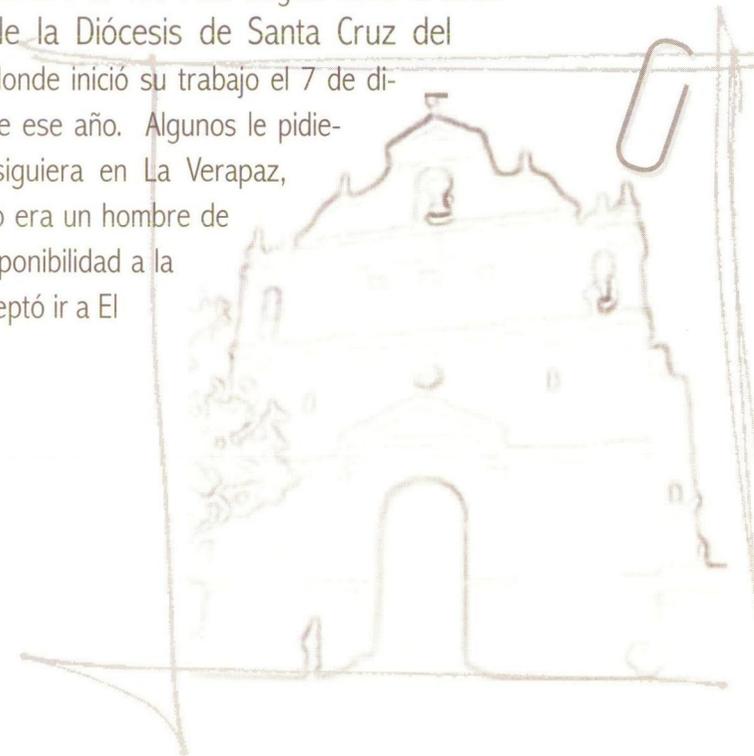
Moseñor Gerardi siempre fue querido por los demás obispos y en 1972 fue elegido como Presidente de la Conferencia Episcopal de Guatemala.

Esto volvió a repetirse para el período de 1980 a 1982.



OBISPO DE SANTA CRUZ DEL QUICHÉ

Para septiembre de 1974 fue elegido como el tercer Obispo de la Diócesis de Santa Cruz del Quiché, donde inició su trabajo el 7 de diciembre de ese año. Algunos le pidieron que siguiera en La Verapaz, pero como era un hombre de mucha disponibilidad a la Iglesia, aceptó ir a El Quiché.



Sin embargo, continuó como Administrador Apostólico de La Verapaz, lo que le ocasionaba viajes constantes y mucho trabajo.

En ambas diócesis conoció de cerca la realidad de los pueblos indígenas q'eqchies, pokomchies, k'iche's e ixiles.

Participó en encuentros para promover una pastoral indígena para que la Iglesia se acercara a los pueblos mayas.





Liberación

EL SENTIDO DE LA AUTÉNTICA LIBERACIÓN

Para 1975 los obispos del mundo reunidos en Roma, planteaban que existe relación entre el crecimiento del Reino de Dios y el auténtico desarrollo de las personas.

La salvación implica: una liberación que es la superación del pecado y una liberación humana que transforma las estructuras que generan el pecado.

Estas ideas llegaron a lo más profundo del corazón de Monseñor Gerardi y fueron la base de su trabajo.

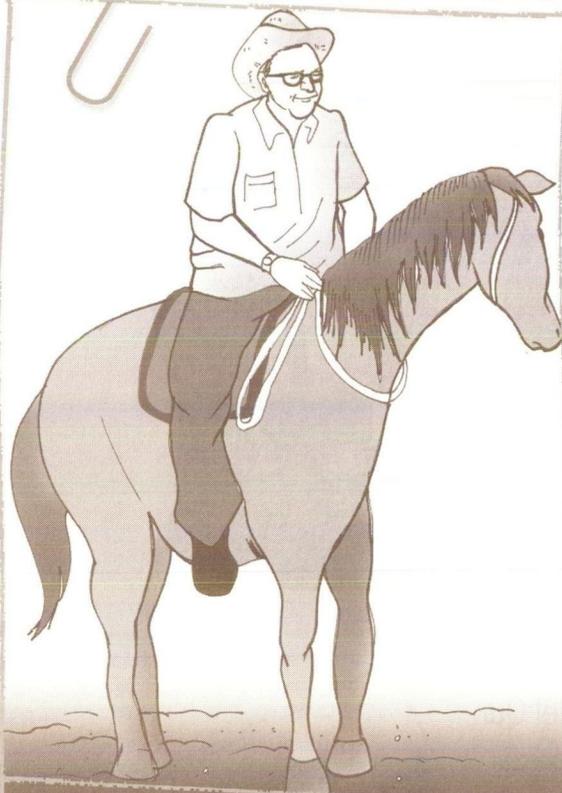




Esto, puesto en el contexto de la Diócesis de Santa Cruz del Quiché y de La Verapaz, significó trabajar en medio de la pobreza. Trabajar en una Iglesia con rostro indígena y campesino.

Los campesinos se veían, y aún se ven, forzados a emigrar “a la costa” para hacer trabajos temporales de acuerdo a las estaciones de la cosecha. Esto significaba para estas personas un gran esfuerzo laboral, cayendo a veces, en un tipo de esclavitud, que asumían por no tener otra opción si querían sobrevivir con sus familias.





La Diócesis de Santa Cruz del Quiché era reciente, recién creada en 1967. El trabajo desde 1955 había estado a cargo de los Misioneros del Sagrado Corazón.

Los nuevos vientos de la Iglesia, con el Concilio Vaticano II y Medellín, animaron a Monseñor Gerardi a promover el desarrollo de las personas.

En el departamento de El Quiché, los catequistas y laicos estaban trabajando en esa promoción de la persona humana a través de la Acción Católica.

La Acción Católica fue fundada por Monseñor Rafael González Estrada.

Las cooperativas creadas mejoraron la vida de las personas sencillas y sirvieron como base para el inicio de la organización popular.



EL TERREMOTO DEL 76

Siendo Obispo de la Diócesis de Santa Cruz del Quiché, le tocó vivir el Terremoto del 4 de febrero de 1976. Este desastre ocasionó muerte y destrucción en varios pueblos del departamento. A Monseñor Gerardi le tocó coordinar los trabajos de reconstrucción de pueblos, aldeas e iglesias junto con los agentes de pastoral.



EL VALOR DE LOS CATEQUISTAS

La Diócesis contaba con bastantes catequistas en cada parroquia, muy generosos y dispuestos a trabajar.

Con los antecedentes del trabajo de la Acción Católica, se apoyó mucho la organización y el trabajo de agentes de pastoral.

La Iglesia abrió caminos para la participación de las personas en su propio desarrollo, con el apoyo de los catequistas. Así, se crearon escuelas, se hicieron caminos, se mejoró la producción y el nivel de vida de las personas.

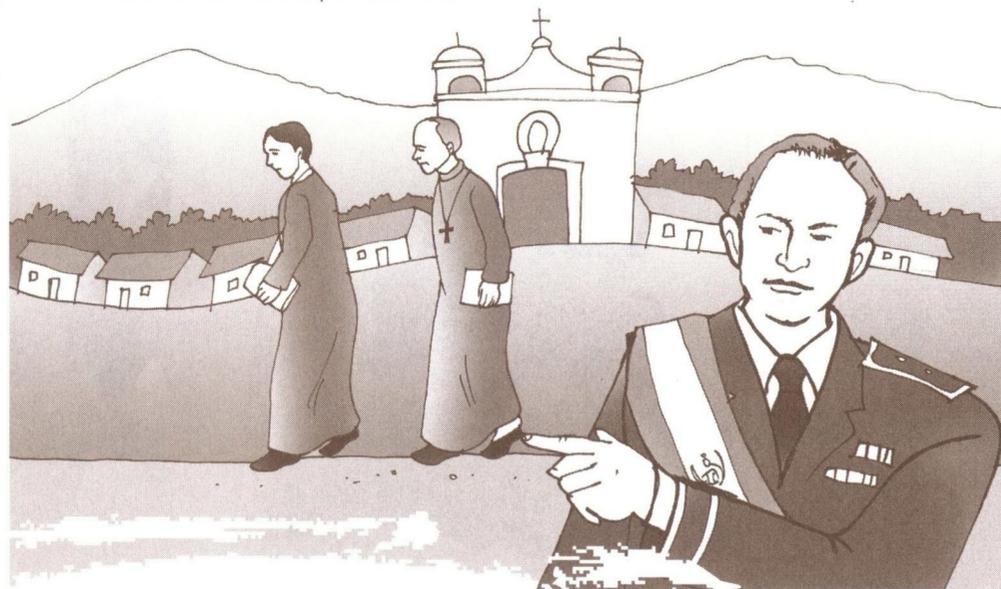


DIFICULTADES PARA LA IGLESIA DE EL QUICHÉ

El mejoramiento de la vida de las personas y su capacidad de organización molestó a algunas personas poderosas del departamento. Llegaron entonces, las amenazas y las expulsiones, con acusaciones falsas como las que se hizo contra el párroco de Joyabaj y contra otros sacerdotes, quienes tuvieron que abandonar el país.

La orden de expulsión del país para estos sacerdotes fue dictada por el entonces presidente Carlos Arana Osorio. Monseñor Gerardi le pidió dejar sin efecto esa orden pero no tuvo éxito.

Empezaba, en ese entonces, la persecución violenta del Estado contra la población civil.

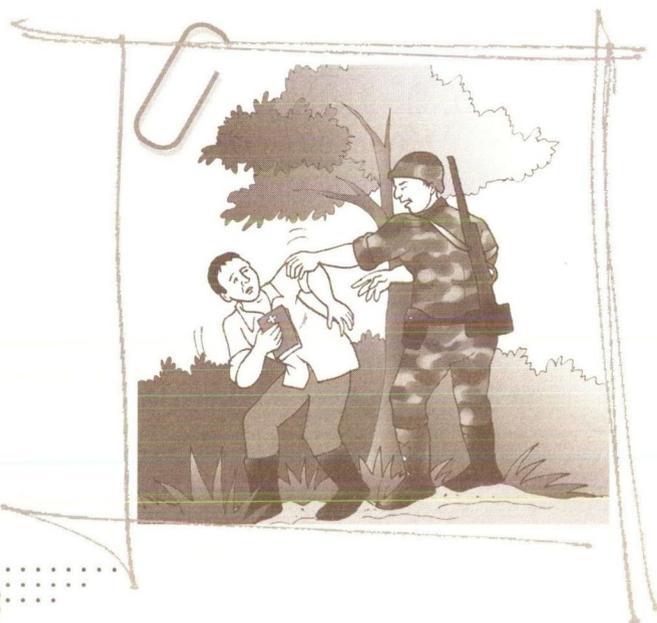
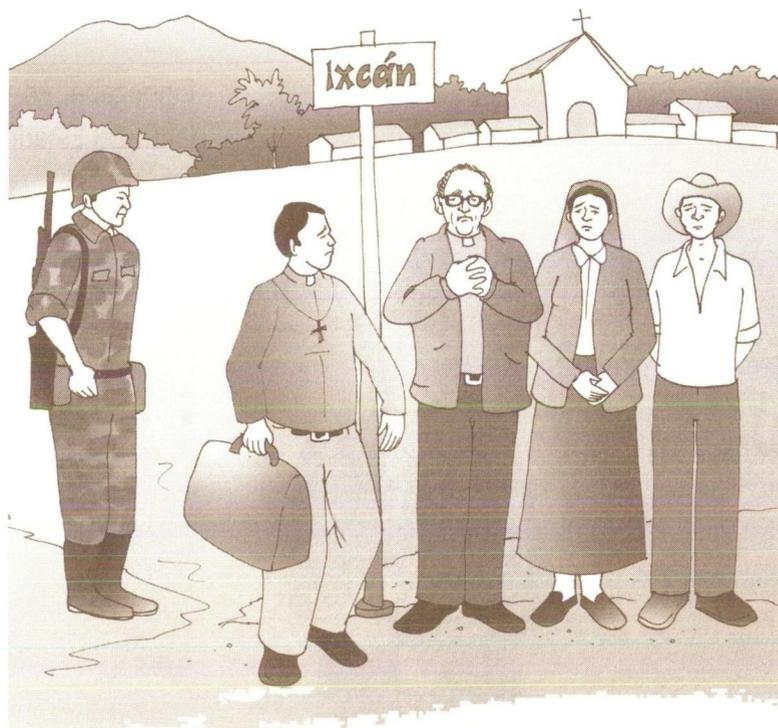
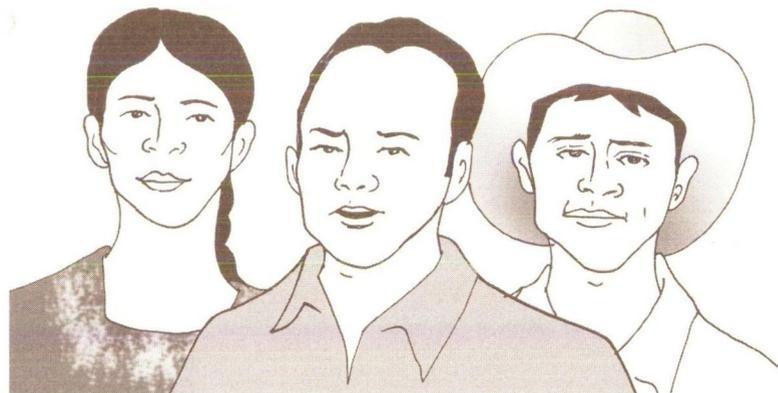


EL PADRE GUILLERMO WOODS

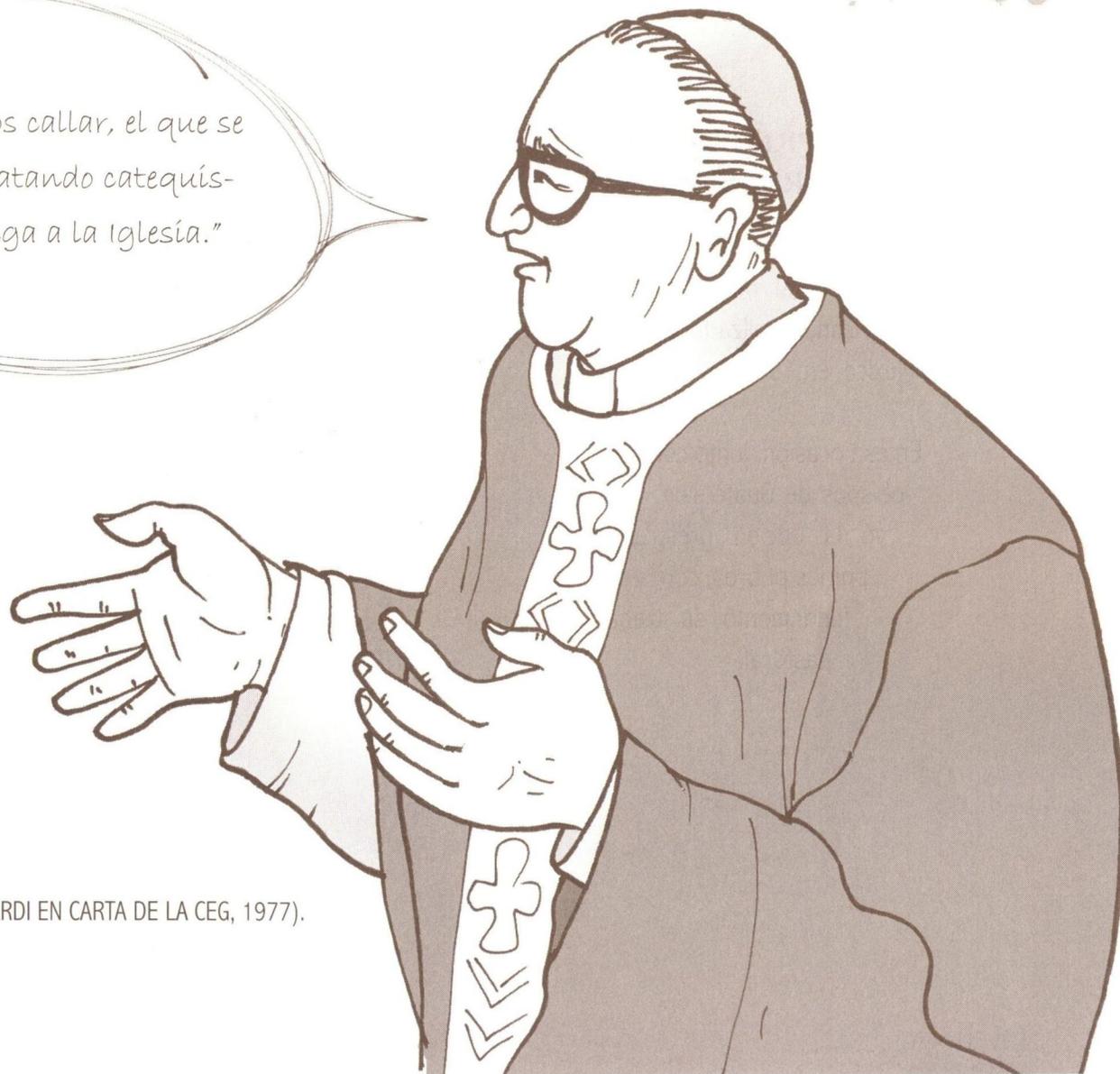
En 1975 fue asesinado el Padre Guillermo Woods, encargado de las cooperativas en la región del Ixcán Grande, al norte del departamento. Su avioneta cayó cerca de San Juan Cotzal en un accidente difícil de entender.

Al Padre Woods lo reemplazó el sacerdote alemán, Carlos Stetter, quien fue expulsado del país por el Gobierno a finales de 1975. Acá, se comprobó una vez más, la persecución que empezaba a sufrir la Iglesia en Guatemala.

Poco a poco, fueron incrementándose las acciones violentas en el marco del combate entre el Ejército y los grupos guerrilleros. Mientras tanto, continuaba la persecución a catequistas.



"...no podemos callar, el que se nos estén matando catequistas, se persiga a la Iglesia."

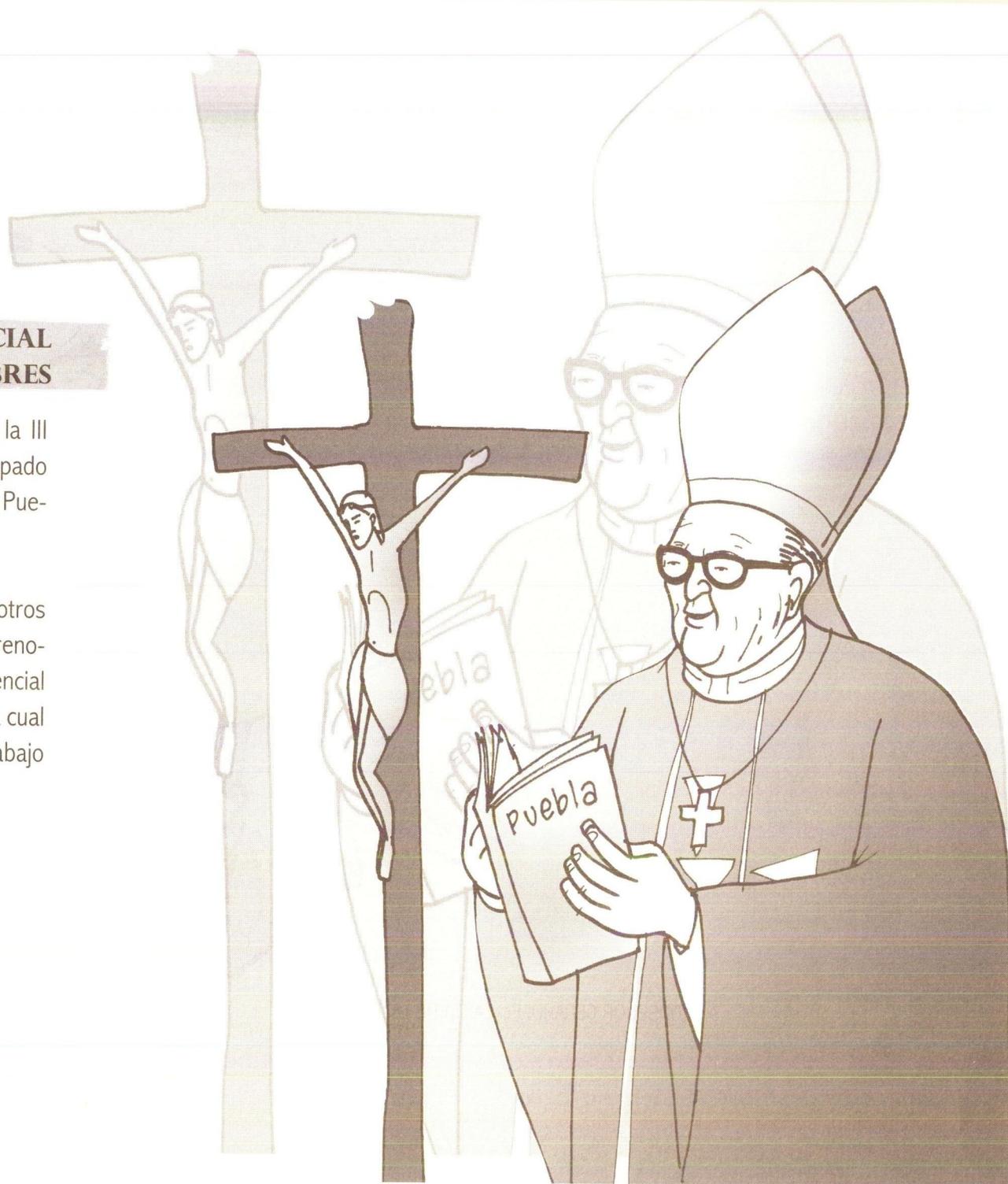


(MONSEÑOR GERARDI EN CARTA DE LA CEG, 1977).

OPCIÓN PREFERENCIAL POR LOS POBRES

Monseñor Gerardi participó en la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano realizada en Puebla, México, en 1979.

En esa ocasión, junto con otros obispos de Guatemala, renovó la opción preferencial por los pobres, con la cual fundamentó su trabajo pastoral.

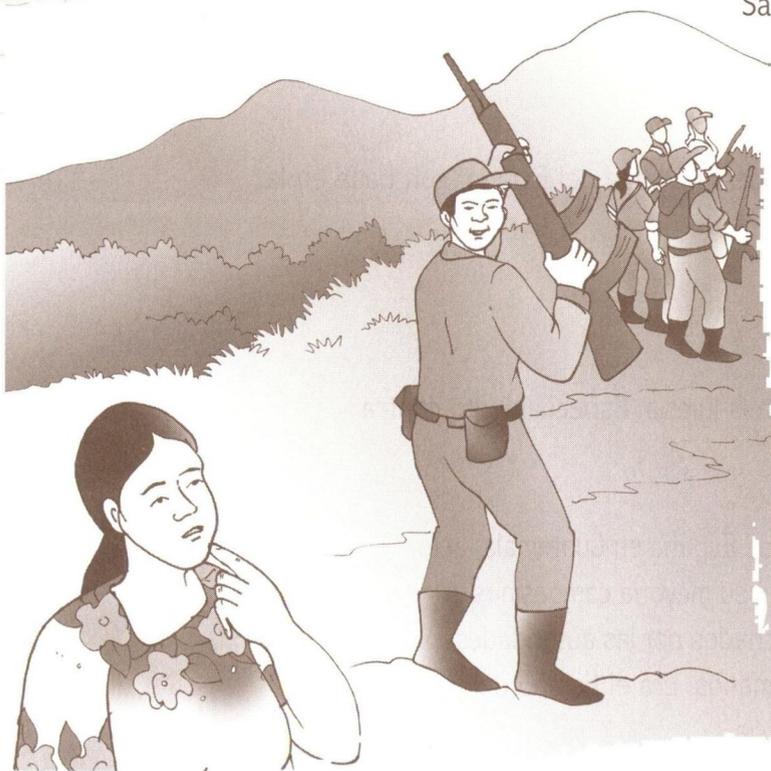


Mientras la Iglesia promovía un desarrollo social basado en su Doctrina Social y de acuerdo a las enseñanzas de los Papas, algunas organizaciones políticas partidistas trataban de ganar adeptos entre las mismas personas beneficiadas por la Iglesia.

Era difícil estar en una situación donde la gente ya había entendido las causas de su pobreza en momentos en que las organizaciones guerrilleras apostaban por una solución basada en las armas.

Sin embargo, Monseñor Gerardi siempre defendió la cordura, la paz y la solución pacífica del conflicto. Nunca fue partidario de las armas.

Sabía dialogar aún en las situaciones más difíciles.



NO
Violencia





ANTE ESTA SITUACIÓN VINO LA REPRESIÓN...

Comenzaron las campañas contrainsurgentes de los organismos de seguridad del Estado, con base en la doctrina de la Seguridad Nacional.

Atacaron con lujo de fuerza a la población civil.

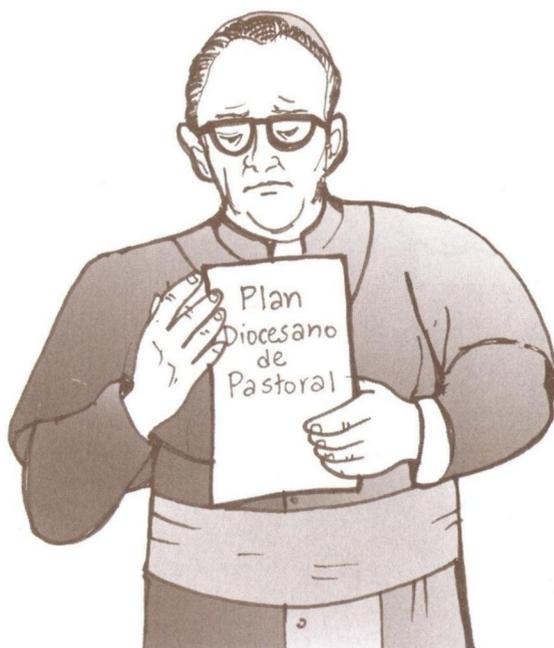
Los ataques por parte del Estado se incrementaron contra la Iglesia. Especialmente contra catequistas y líderes de comunidades cristianas.

El 31 de enero de 1980 fue incendiada la Embajada de España en Guatemala, acto en el cual murieron calcinadas unas 39 personas, en su mayoría campesinos indígenas de El Quiché, quienes buscaban ser escuchados por las autoridades ante la violación constante de sus derechos humanos. Era el tiempo del régimen militar del general Romeo Lucas García.



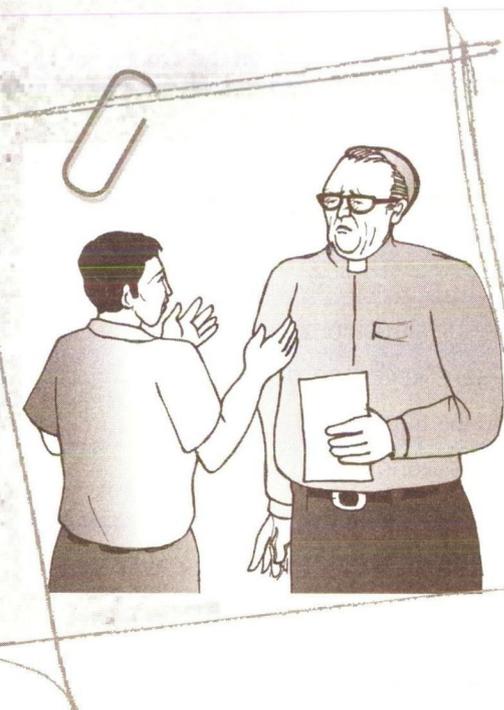
Monseñor Juan Gerardi, como Obispo de la Diócesis de Santa Cruz del Quiché, emitió un comunicado de condena a estos hechos de violencia.

A pesar de toda la persecución de la Iglesia, empezó en ese mismo año, la realización del Plan Diocesano de Pastoral, pero ante la disminución de los agentes de pastoral, no se pudo implementar. Los signos de violencia eran constantes en las muertes que a diario se daban. El 30 de junio de 1978 era asesinado el Padre Hermógenes López en San José Pinula, Guatemala. En ese mismo año se daba la masacre de campesinos en Panzós, Alta Verapaz.



Monseñor Gerardi condenaba todos los abusos a los derechos humanos que se cometían.



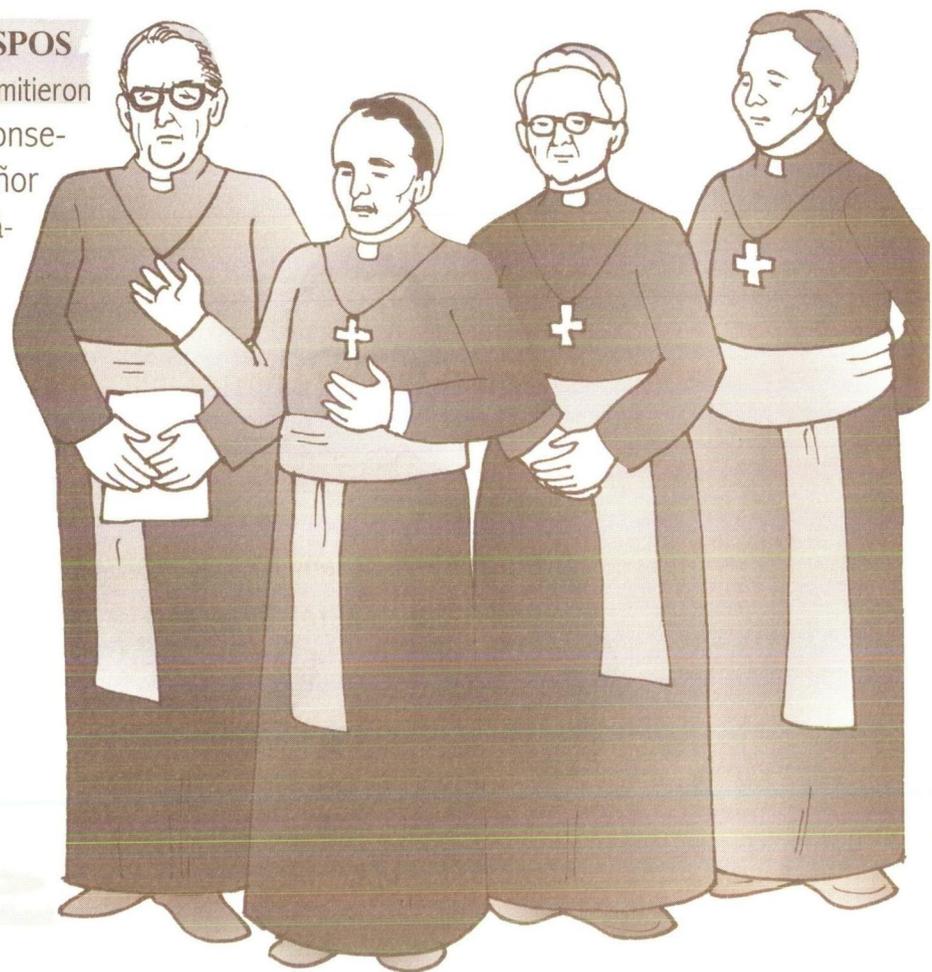


Desde otras diócesis llegaban noticias no muy alentadoras: Monseñor Mario Enrique Ríos tenía amenazas y habían asesinado a los sacerdotes Conrado de la Cruz y Walter Voordecers, CICM, en mayo de 1980, junto con varios catequistas.

Gerardi sabía que las cosas en El Quiché no mejorarían.

SOLIDARIDAD DE LOS OBISPOS

En 1980 los obispos se reunieron y emitieron un comunicado en solidaridad con Monseñor Mario Enrique Ríos y Monseñor Juan Gerardi. Pedían además, el diálogo con las autoridades para que éstas comprendieran que la promoción humana no significa favorecer al comunismo, tal como lo manifestaban los sectores de poder y los medios de comunicación social.



La misión de la Iglesia va a favor de la promoción humana, insistían.

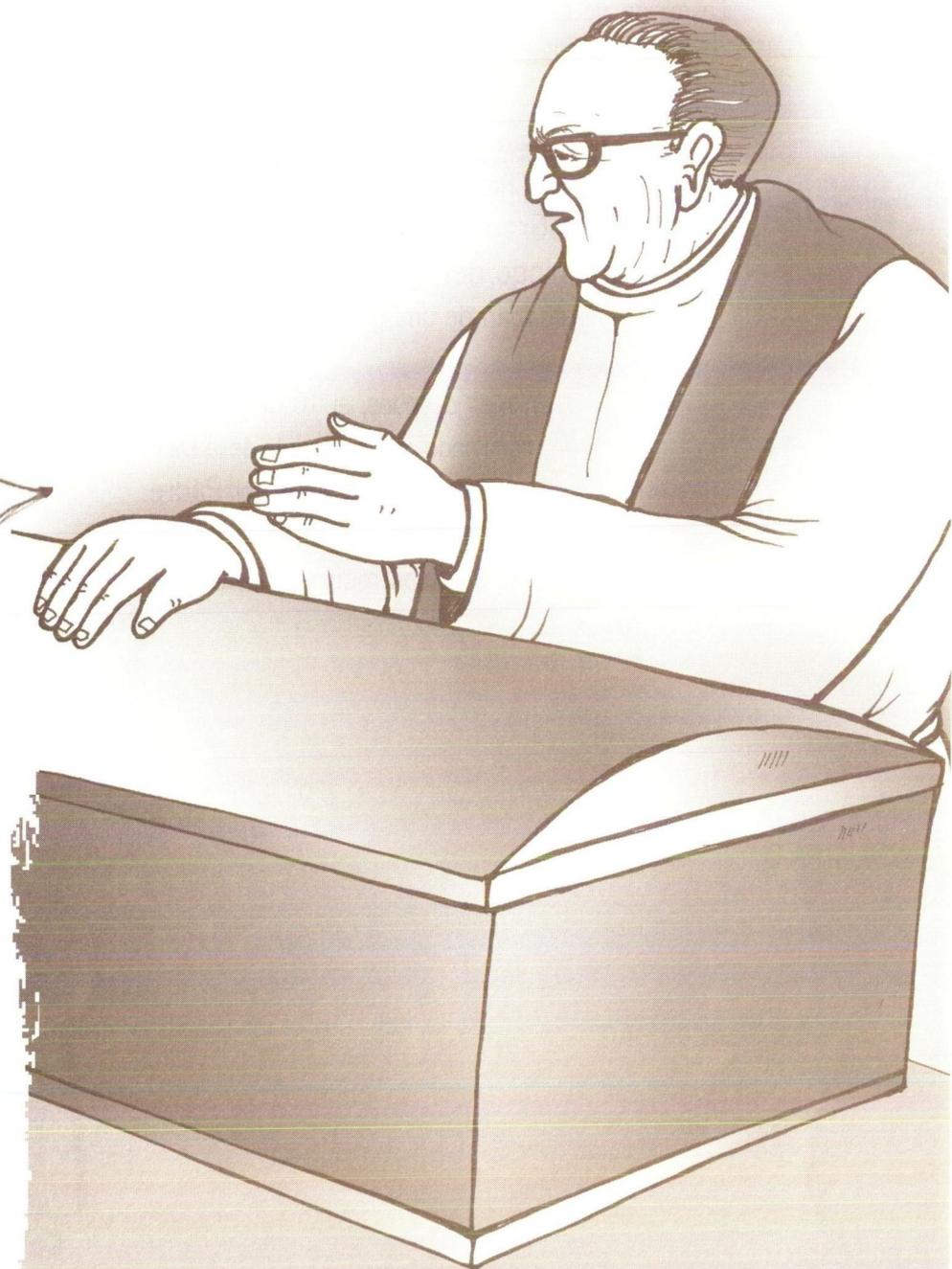
Para el 4 de junio de ese mismo año, era asesinado en Chajul, El Quiché, el Padre José María Gran, MSC, junto con su sacristán Domingo del Barrio Batz cuando regresaban de una gira misionera.

Un mes después, el 10 de julio, era asesinado otro sacerdote de la Diócesis de El Quiché, el Padre Faustino Villanueva en su casa parroquial en Joyabaj.



En la Misa de los funerales del Padre Faustino, Monseñor Gerardi recordó la actitud del Buen Pastor que da la vida por sus ovejas...

“...muchas veces creemos que la persecución, creemos que el odio, creemos que la muerte violenta... son cosas extraordinarias; muchas veces podremos considerar también que Dios nos ha abandonado, porque permite eso, pero, hermanos, nosotros con esta luz de la fe, con la certeza que nos da esa fe y con la esperanza, que es esperanza cimentada en Jesús Resucitado, debemos también tener presente que la Iglesia... está en el mundo para esta hora... Si nosotros no sabemos sufrir eso, no podremos redimir el mundo, no podremos ser nosotros los que vayamos a proclamar la Buena Nueva...”

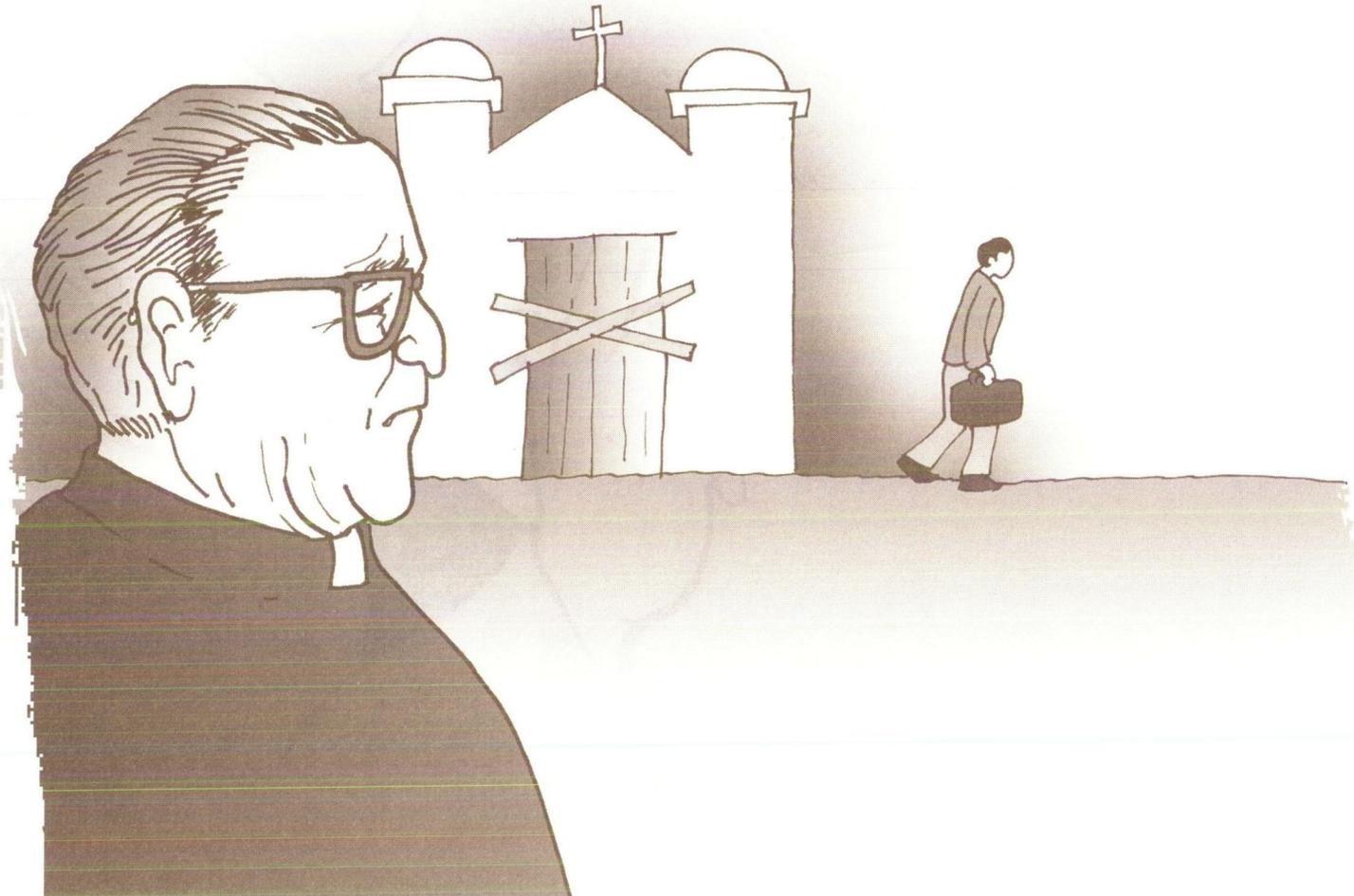


“...COMO JESÚS, fue molesto...
como Jesús fue perseguido... como Jesús,
fue también condenado a muerte, porque
era molesto para los hombres, era molesto para
el mal, era molesto para todos aquellos que se oponen
realmente al pensamiento y amor de Dios, era
molesto para aquellos que se oponen a la realización del
hombre, era molesto para aquellos que no tienen cora-
zón para amar, que no tienen
absolutamente nada, ni siquiera
para sentir...”



Las amenazas contra los agentes de pastoral abundaron y ellos debieron abandonar sus parroquias.

Monseñor Gerardi insistió en el diálogo para resolver el conflicto provocado por el enfrentamiento del Ejército con las organizaciones guerrilleras en El Quiché. Sin embargo, en ese momento no había oídos para su propuesta.



LA BÚSQUEDA DE LA PAZ

En más de una ocasión, Monseñor Gerardi se presentó ante los representantes de la zona militar de El Quiché para llamarles a la cordura.

En la Ciudad de Guatemala habló con el Ministro de Gobernación, Donaldo Álvarez y con el Ministro de la Defensa, General Mendoza Palomo, para aclararles la posición de la Iglesia en El Quiché, la cual estaba siendo duramente perseguida...



"La respuesta es un no. Mientras el Ejército esté haciendo lo que hace, no se pueden justificar tantas barbaridades... más aún, me parece que la guerrilla no mata de la misma forma que lo hacen ustedes, porque políticamente no les conviene; y la gente cree que la guerrilla son sus amigos y el Ejército sus enemigos..."



Monseñor Gerardi no logró cambiar en nada la postura de los altos mandos del Ejército, con la consecuencia de que éstos seguirían atacando a la población civil de manera indiscriminada.

LA PERSECUCIÓN CONTRA LA IGLESIA ERA ABIERTA E IMPARABLE

Ser catequista o sacerdote en El Quiché era tomado como una provocación al Ejército que atacaba sin piedad: “Había que acabar con los curas de El Quiché e incluso con el Obispo. ¡Porque todos eran comunistas y guerrilleros!”

Los catequistas debían enterrar sus Biblias, objetos religiosos, imágenes, rosarios, catecismos, libros de cantos, de alfabetización, de salud... con tal de salvar su vida.

¡QUIEREN MATAR AL OBISPO!

Al poco tiempo del asesinato del Padre Faustino, Monseñor Gerardi conoció los planes para un atentado contra su vida. Los catequistas de San Antonio Ilotenango, lugar donde iba a celebrar una Misa de primeras comuniones, le avisaron y el atentado nunca se pudo llevar a cabo.

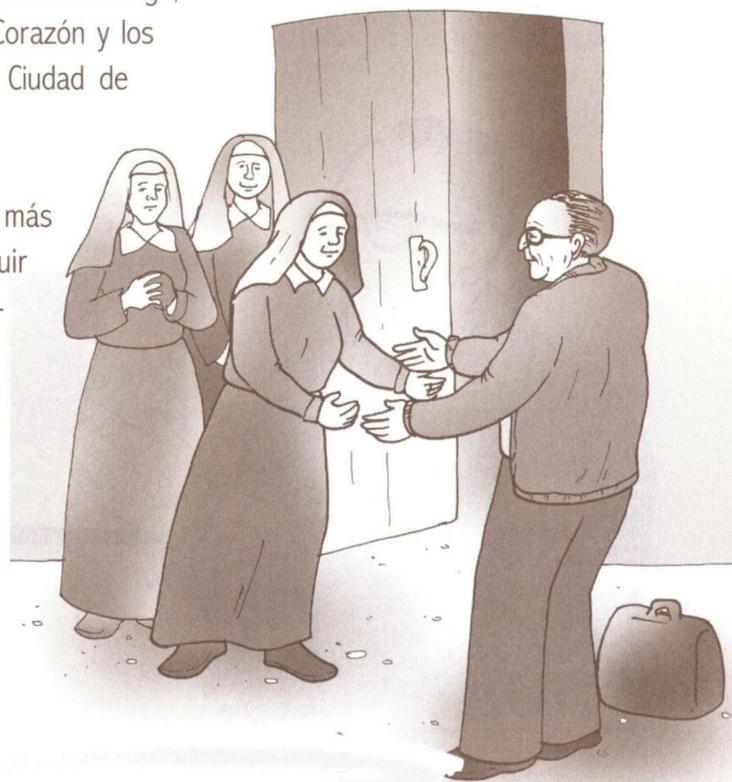
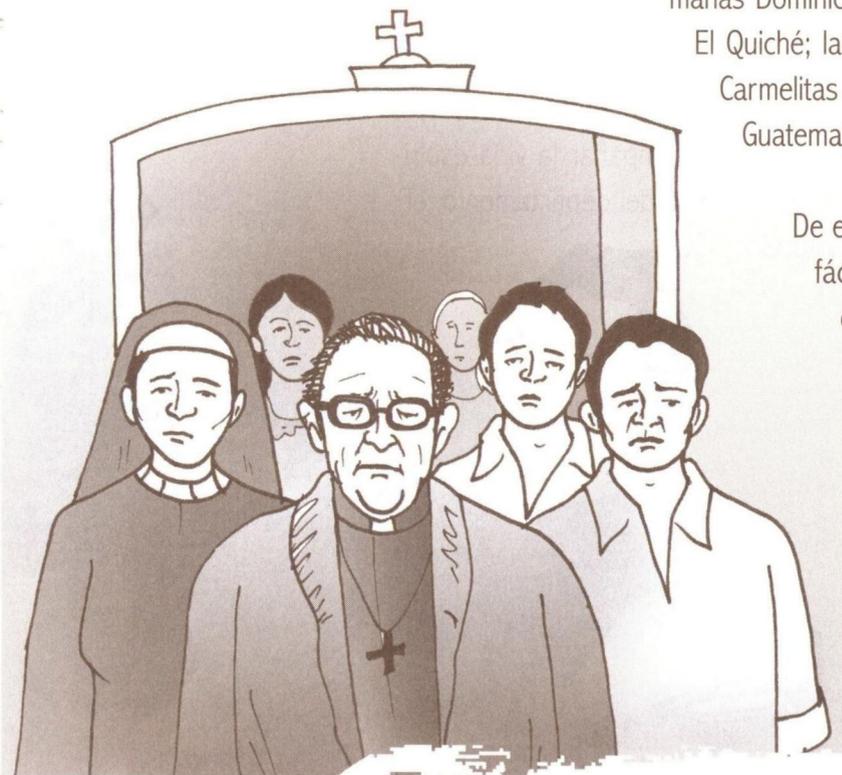


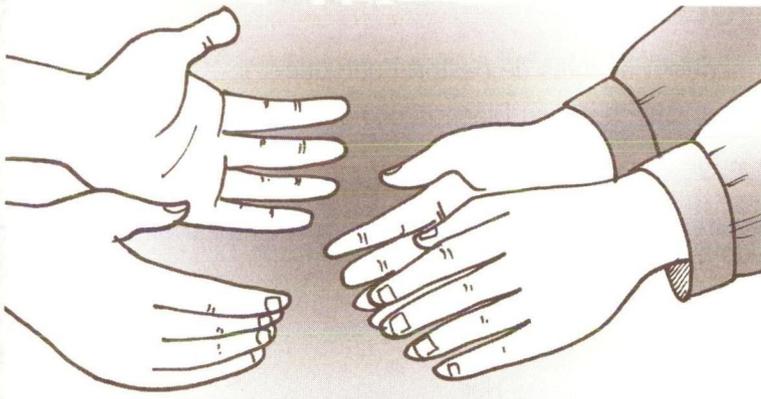
MONSEÑOR GERARDI SALE DE EL QUICHÉ

Es entonces, cuando Monseñor Gerardi y los poquitos agentes de pastoral que quedaban, toman la decisión dolorosa de salir temporalmente de su Diócesis como un signo de denuncia de la persecución contra la Iglesia en el departamento.

Cuando Monseñor Gerardi se vio forzado a salir de su Diócesis de manera temporal, el 20 de julio de 1980, lo hizo protegido y de forma muy discreta, sin embargo, ya no pudo regresar a ella. Recibió la acogida de varias comunidades religiosas, desde las Hermanas Dominicas de la Anunciata en Chichicastenango, El Quiché; las Esclavas del Sagrado Corazón y los Carmelitas de Santa Teresa, en la Ciudad de Guatemala.

De esa forma pudo disimular más fácilmente su presencia y huir de quienes querían atacar contra su vida.





Sin embargo, logró establecer algunas estructuras mínimas para seguir en contacto con los catequistas, tratando de que ellos no arriesgaran su vida.

El corazón de pastor de Monseñor Gerardi sufría angustia y dolor al recordar a su Diócesis. Los caminos parecían haberse cerrado hacia alguna solución del conflicto.

En los años en que la Diócesis se quedó sin obispo, las cosas en El Quiché más bien empeoraron. El Padre Axel Mencos fue el único que se quedó.

A fines de 1980 asesinaban a uno de los sacerdotes que había regresado a acompañar la vida espiritual de la gente en el norte del departamento, el Padre Juan Alonso, MSC.

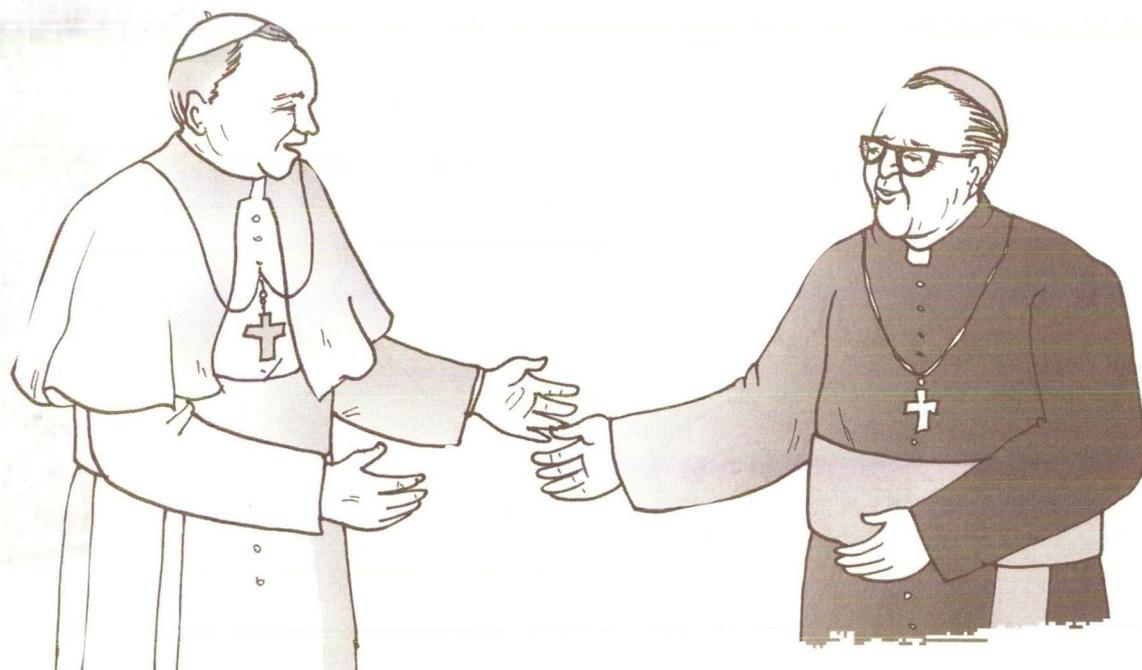


HUÍDA DE LA POBLACIÓN DE EL QUICHÉ

Miles de campesinos indígenas se vieron obligados a huir de las regiones en guerra y se refugiaron en los Estados del sur de México.

Otros se refugiaron en las montañas y selvas de El Quiché, siendo perseguidos.





VISITA AL PAPA

Cuando en 1980, Monseñor Gerardi volvía a presidir la Conferencia Episcopal de Guatemala (CEG), le tocó viajar a Roma para asistir al Sínodo sobre la Familia a celebrarse en el Vaticano. Aprovechó la ocasión para hablar con el Papa Juan Pablo II sobre la realidad guatemalteca y lo que sucedía en la Diócesis de Santa Cruz del Quiché.

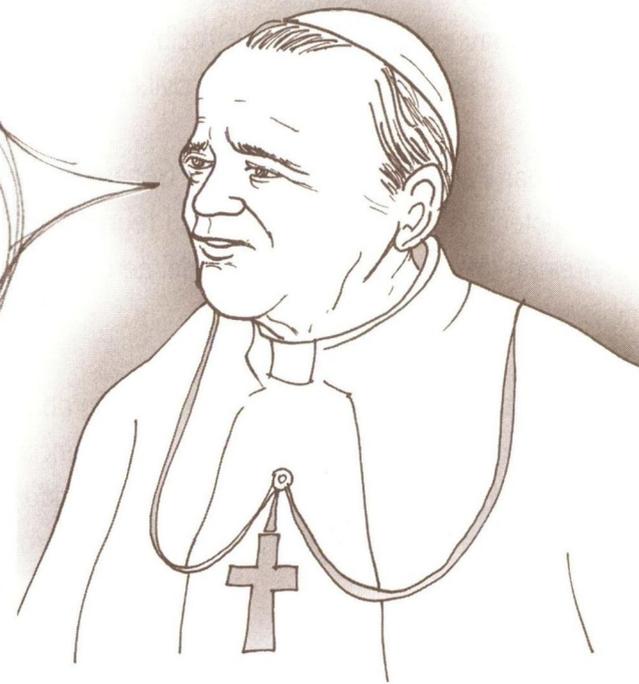
Como respuesta, el Papa dirigió una carta a los obispos de Guatemala. Carta que alarmó a las autoridades militares de ese tiempo...



"Comparto vuestro dolor por el trágico balance de sufrimientos y de muertes que grava, y no da señales de disminuir, sobre tantas familias y sobre vuestras comunidades eclesiales depauperadas no sólo de no pocos catequistas, sino también de sacerdotes, muertos en circunstancias oscuras, a veces de manera vil y alevosa".

El Papa se solidariza con los obispos de Guatemala y denuncia claramente las causas del mal que padecemos:

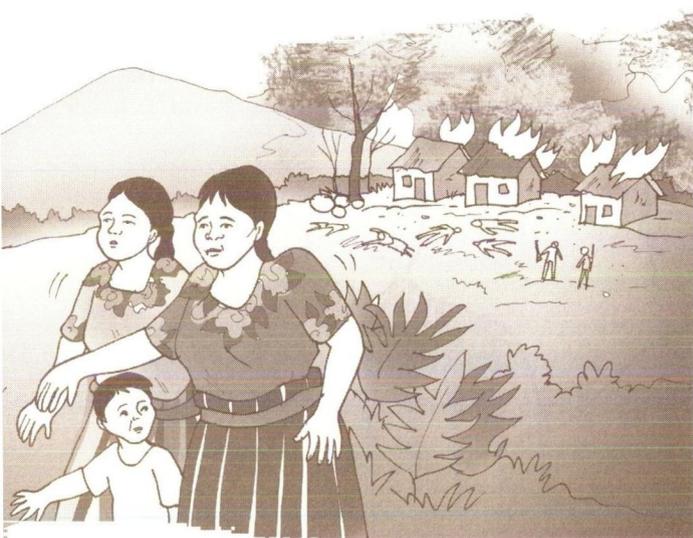
Es un deseo general, desde hace tiempo, que se realicen las reformas sociales necesarias para una vida, en Guatemala, más justa y más digna de todo hombre..."



Esta carta del Papa no cayó bien en el corazón torcido de las autoridades guatemaltecas y más que recibir el mensaje, intensificaron los ataques a la Iglesia y la población civil en general.

El Papa Juan Pablo II pidió a Monseñor Gerardi que regresara a su Diócesis y así lo intentó hacer. Sin embargo, a su regreso a Guatemala, las autoridades militares de las oficinas de migración del aeropuerto, por órdenes superiores, le impidieron su entrada al país.

Si no hubiese sido por la oportuna intervención de algunos obispos y el secretario de la Nunciatura, que pudieron pasar por las dependencias de migración donde tenían detenido a Monseñor Gerardi, tal vez hubiese desaparecido en esa misma ocasión. Para el gobierno de la época, no dejaba de ser “un comunista peligroso”.



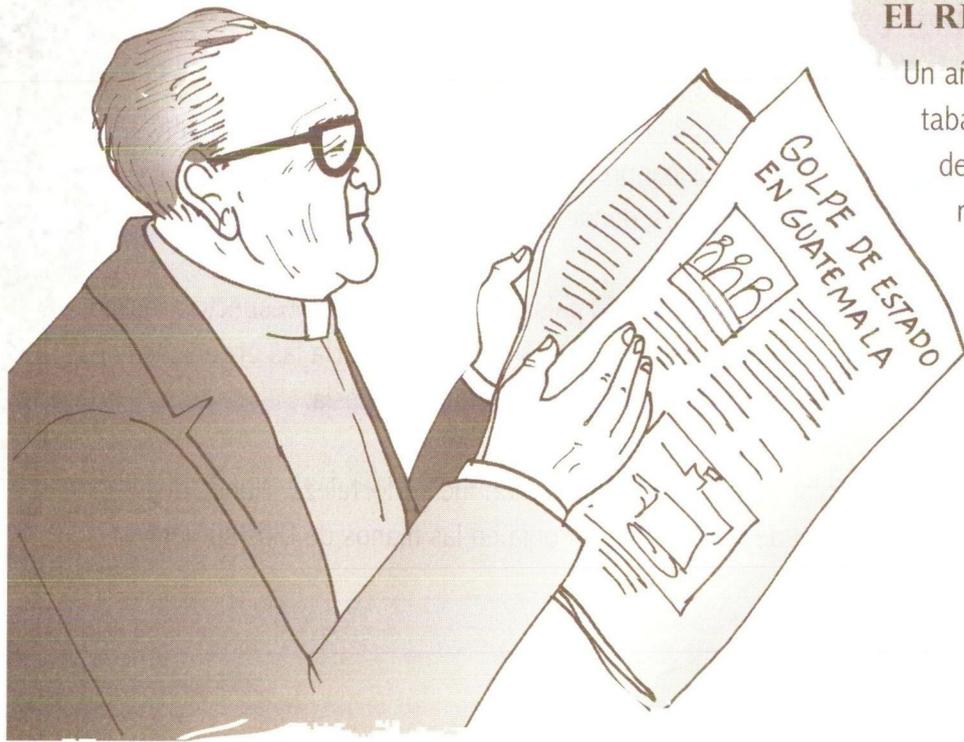
MONSEÑOR GERARDI ES EXPULSADO DE GUATEMALA

Además de dejar su Diócesis, tuvo que abandonar el país y recibió asilo en Costa Rica. Ahí visitó la Nunciatura donde se entrevistó con el Arzobispo de San José, Monseñor Arrieta, quien le ofreció que escogiera la parroquia que quisiera. Para no ocasionar problemas, y aún siendo un Obispo, se fue como coadjutor a la parroquia de San Juan de Tibás, donde dejó gratos recuerdos entre los fieles.

Desde lejos sigue atento lo que sucede en el país, especialmente con respecto a las violaciones a los derechos humanos y la represión constante hacia las organizaciones populares, así como las dificultades que enfrentaba la Iglesia.

Frente al dolor de estar lejos, la oración fue su fortaleza. Nunca dejaba la celebración de la Santa Misa. Ponía en las manos de Dios su destino.





EL REGRESO A GUATEMALA

Un año y medio después, se enteró que Lucas García ya no estaba en el poder luego del golpe de Estado del 23 de marzo de 1982. Entonces, Monseñor Gerardi tomó la decisión de regresar a Guatemala en el período del golpista Efraín Ríos Montt. Pensaba que la situación mejoraría, sin embargo, no se imaginaba que iba a empeorar para la sociedad.

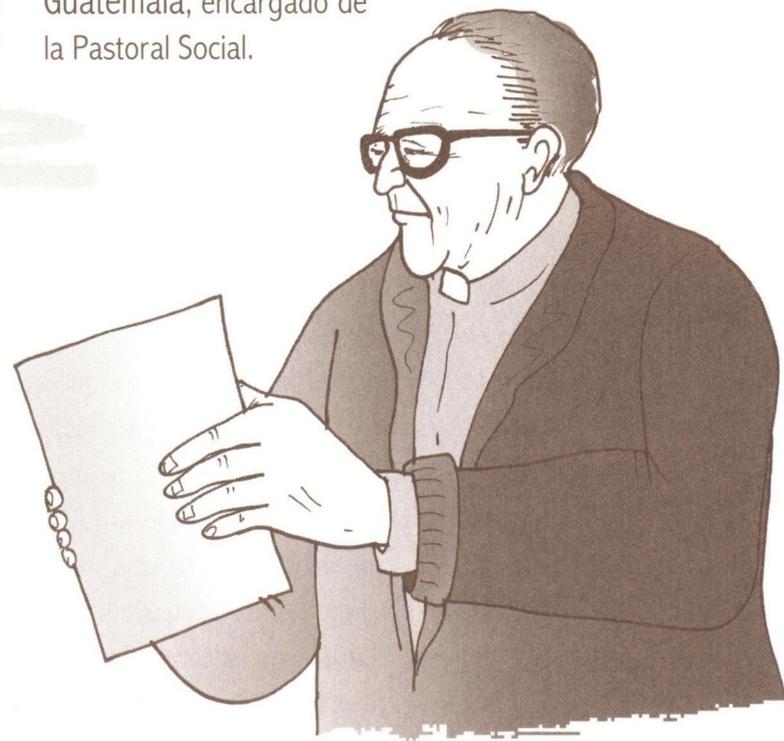
Con Ríos Montt, El Quiché se militarizó en extremo, como si toda la guerra dependiera de ese departamento. Se dio la práctica de "Tierra Arrasada" en la cual se atacó a la población civil.





Por muchos años le fue negada la posibilidad de viajar a El Quiché, su presencia además, se podría malinterpretar.

Monseñor Gerardi acepta esta situación y renuncia a la Diócesis de Santa Cruz del Quiché en 1984 y al poco tiempo fue nombrado Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de Guatemala, encargado de la Pastoral Social.





“QUE NADIE CONFUNDA EVANGELIZACIÓN CON SUBVERSIÓN”

Esas fueron las palabras del Papa Juan Pablo II con ocasión de su primera visita a Guatemala en 1983. En la Ciudad de Quetzaltenango dio un mensaje de confirmación del trabajo de obispos como Monseñor Gerardi cuando dijo:

“Se puede hacer morir al hombre poco a poco, cuando se le priva de los bienes necesarios que han sido creados para beneficio de todos y no de unos pocos”.

En la visita Ad Limina que los obispos le hicieron al Papa en noviembre de 1983, Juan Pablo II les manifestaba:

“Os aliento a continuar en esa obra, sobre la que tanto insistí durante mi visita a Guatemala. Conozco las dificultades que esto ha creado a veces a la tarea eclesial, y los sufrimientos ocasionados dentro del episcopado, hasta el punto de que algunos Pastores se ven dolorosamente apartados de sus respectivas comunidades; así como tengo presente la larga lista de sacerdotes y miembros de familias religiosas que, en su testimonio de fe y de servicio a su pueblo, han pagado con la sangre o con el secuestro un gravísimo e injustificado tributo a la violencia. A ellos hay que añadir tantos catequistas y delegados de la Palabra, víctimas de la violencia ciega”.

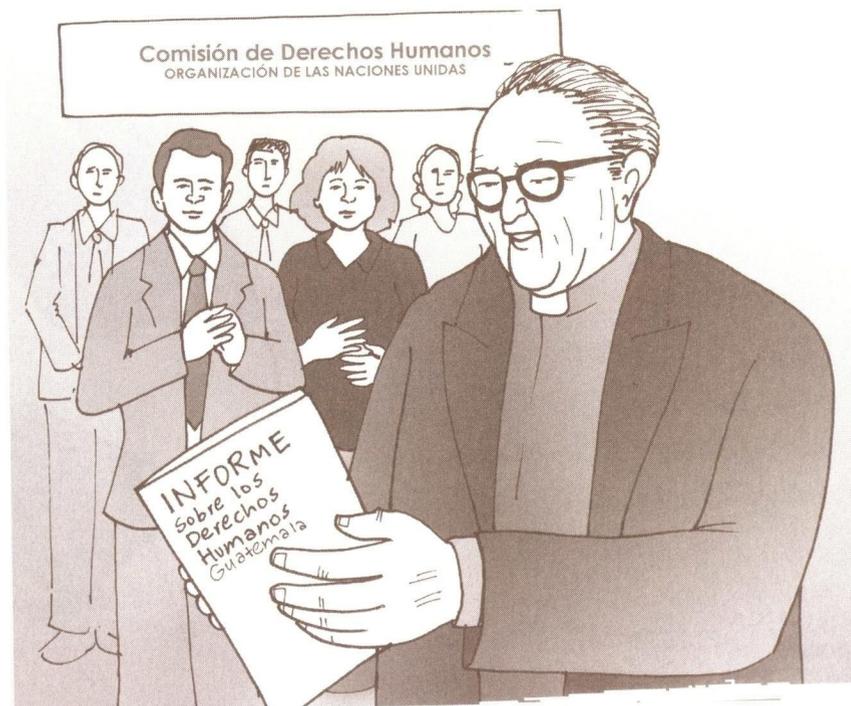


LA OFICINA DE DERECHOS HUMANOS DEL ARZOBISPADO DE GUATEMALA

Como Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de Guatemala llevó a cabo la creación y coordinación de la Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala (ODHAG), desde 1989. A través de esta oficina se ha venido apoyando a las víctimas de la violencia en Guatemala así como en la promoción y defensa de los derechos humanos.

Como integrante de la ODHAG, viajó varias veces a Ginebra, Suiza, con el fin de denunciar internacionalmente las violaciones a los derechos humanos en Guatemala por medio de las asambleas anuales de la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas.

No faltaron las críticas de algunos sectores de la sociedad a los que no les parecían estas acciones.



Estas críticas se manifestaban a través de los medios de comunicación y para no enfrentarse directamente con la Iglesia, los ataques se dirigían hacia obispos como Monseñor Gerardi.



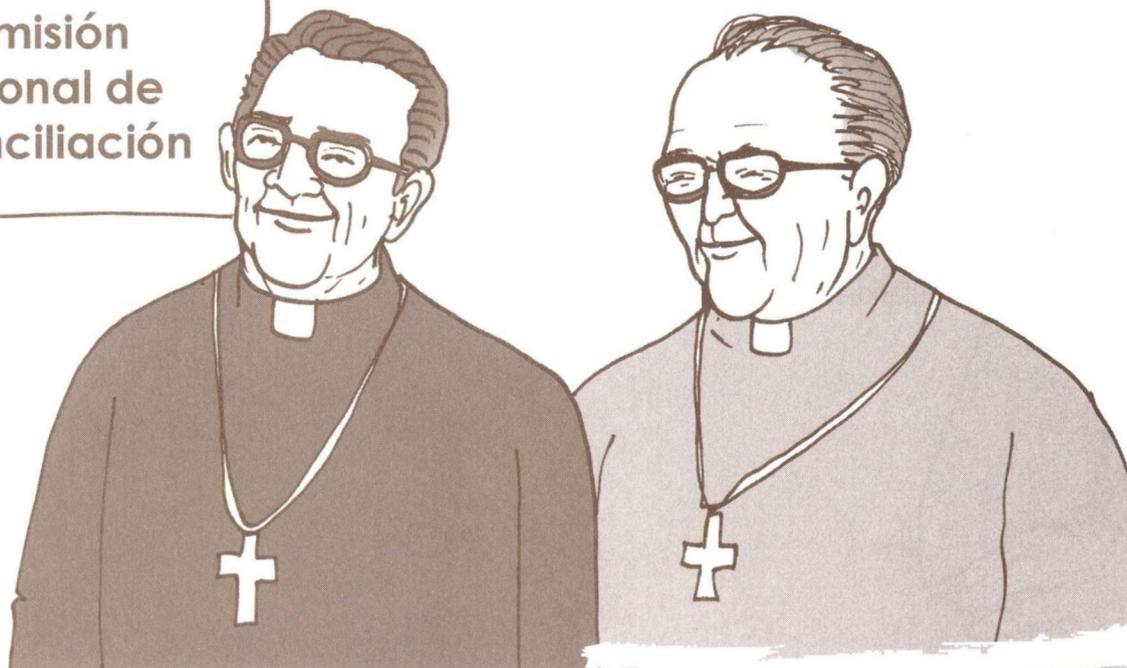
PARTICIPACIÓN EN LAS NEGOCIACIONES DE PAZ

Monseñor Gerardi participó en algunos momentos del proceso de paz que inició con la firma de los Acuerdos de Esquipulas II (1987). Acompañaba a Monseñor Rodolfo Quezada en la Comisión Nacional de Reconciliación (CNR).

Promovió muchos documentos de la Conferencia Episcopal de Guatemala donde se habla a favor de la justicia, los derechos humanos y la paz.

Quería que Guatemala fuera una comunidad de pueblos reconciliados.

**Comisión
Nacional de
Reconciliación**



LAS CARACTERÍSTICAS DE **MONSEÑOR**

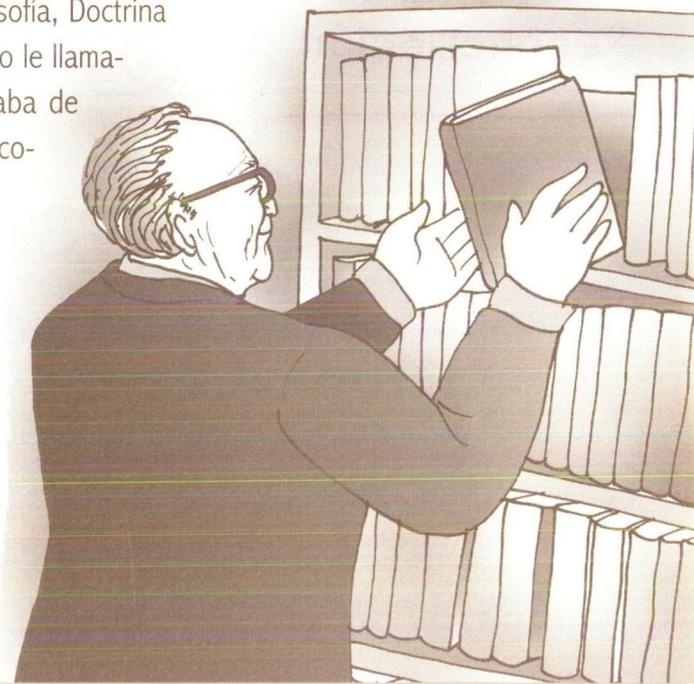
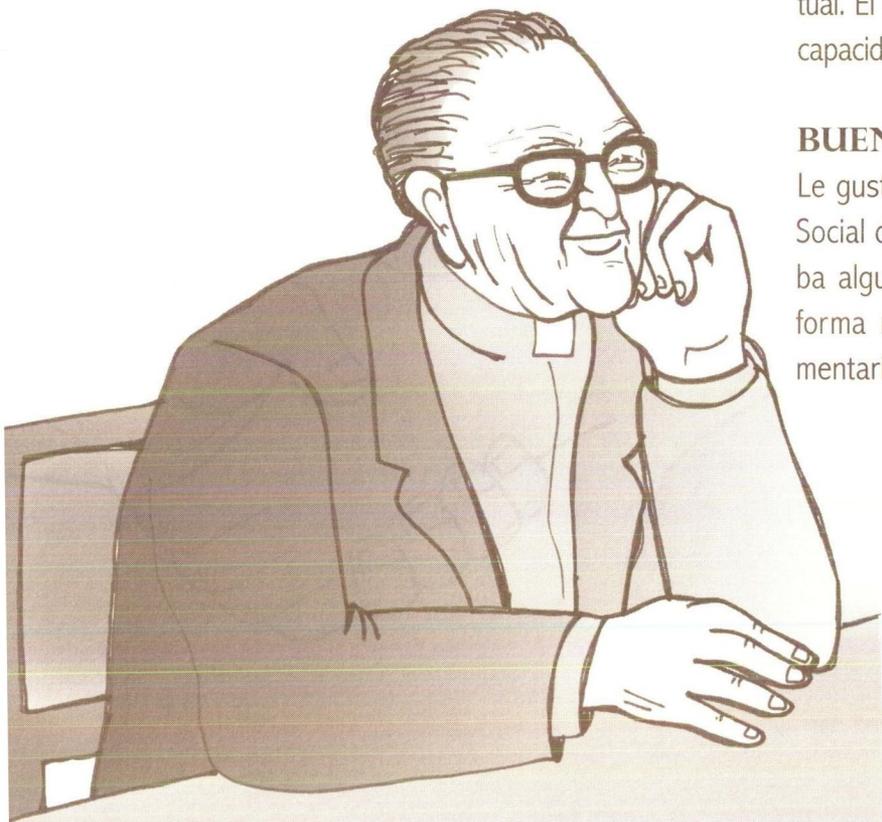
GERARDI

UN PASTOR QUE SABÍA ESCUCHAR

Monseñor Gerardi no pretendió ser considerado como un hombre intelectual. Él escribía poco, pero perspicaz, intuitivo, práctico y con una gran capacidad para escuchar.

BUEN LECTOR

Le gustaba leer de todo: Teología, filosofía, Doctrina Social de la Iglesia, historia, etc. Cuando le llamaba alguna idea la atención, la subrayaba de forma muy intensa o anotaba algún comentario al margen del texto.





GUARDABA TANTO EN SU CORAZÓN

Así como se dice de la Virgen María en los Evangelios, Monseñor Gerardi "guardaba tanto en su corazón". Todo lo que le tocó vivir le hizo un hombre de fe y con una gran fortaleza interior. Hablaba con todos, sin distinciones.

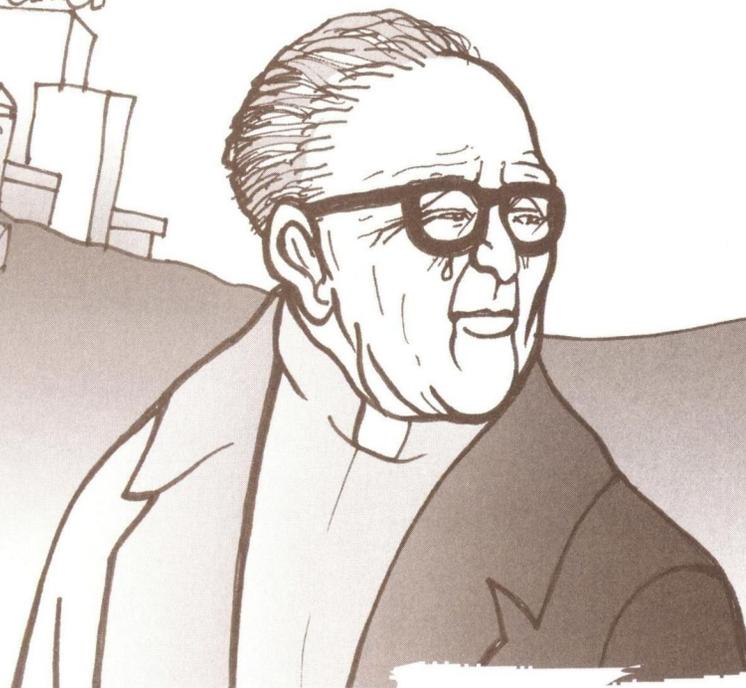
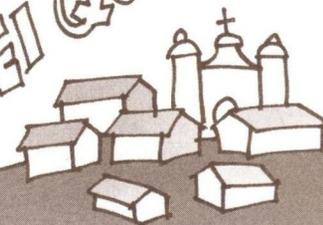
HOMBRE SERENO

Su manera de ver la realidad le permitió superar los problemas vividos, sin vivir sumergido en la nostalgia del pasado ni en desesperarse por el futuro por venir.

Guatemala



El Quiché



FIEL A LA IGLESIA Y A SU PUEBLO

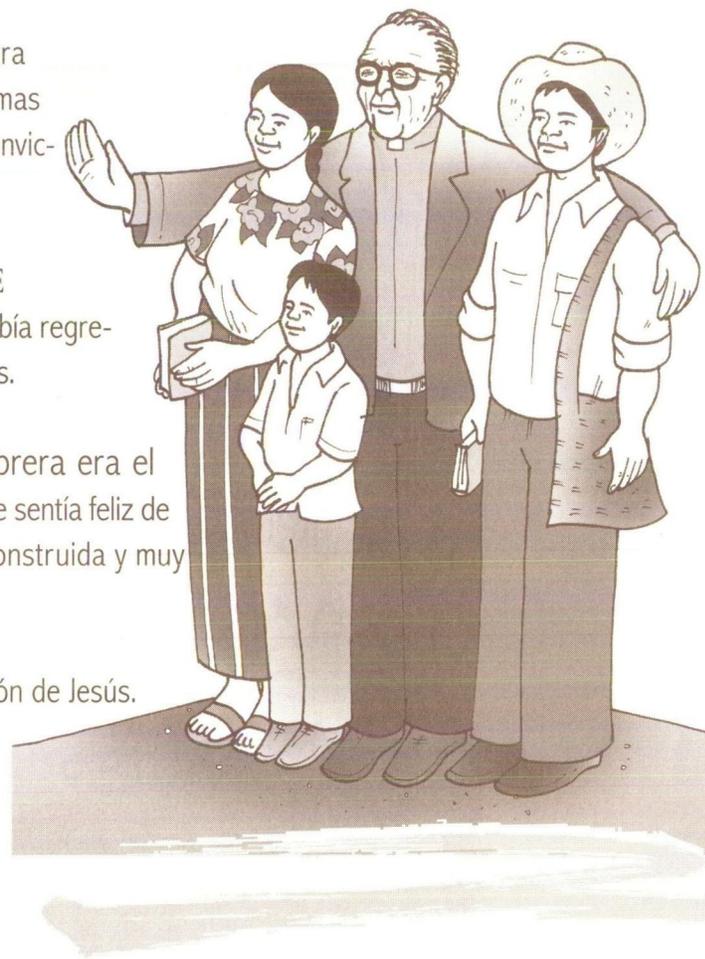
A pesar de las críticas recibidas, le dolía más las acciones en contra de los pobres. La imagen de un Gerardi de pie, pero con lágrimas en los ojos, era la imagen de una fidelidad de sus propias convicciones.

CUANDO CUMPLIÓ 50 AÑOS DE SACERDOTE

Participó en una Misa en la Diócesis del Quiché. Él no había regresado a El Quiché desde 1980, lo hacía 16 años después.

La situación había cambiado, Monseñor Julio Cabrera era el Obispo en ese momento y Monseñor Gerardi se sentía feliz de ver a la Diócesis por la que él tanto sufrió, reconstruida y muy animada.

Veía la nueva realidad desde la resurrección de Jesús.



SIGNO DE CONTRADICCIÓN

En 1997 presentó el informe “La paz se construye día a día y comporta una justicia más perfecta” de la ODHAG. Ahí, describe las dificultades más graves que vivía el pueblo de Guatemala.



“Una sensación de angustia, miedo y penurias, se han acentuado entre grandes conglomerados del pueblo, y... prácticamente no existe un lugar en el que alguien se sienta seguro y a salvo de los robos, secuestros, amenazas y agresividad”.

ENTRE ALGUNOS SECTORES ERA POCO POPULAR...

En 1997, la ODHAG publicó un folleto titulado “Los cristianos frente al Neoliberalismo”, lo cual le ocasionó una lluvia de críticas de parte de estos sectores. Incluso en la prensa, un periodista llegó a expresar que “Jesús amonesta a los obispos”, refiriéndose a su oposición con respecto a los mensajes de la Iglesia guatemalteca.

Estos sectores acusaban a la Iglesia de alentar la invasión de tierras y Monseñor Gerardi sale en defensa para decir que la Iglesia no alienta las invasiones y que:

- ⦿ *Lo conveniente es que los miembros de la Cámara del Agro lean la Carta Pastoral “El Clamor por la Tierra” y la comparen con los Acuerdos de Paz que recién se había firmado en 1996.*



LOS ATAQUES SIGUIERON...

En la prensa siguieron apareciendo ataques hacia la Iglesia, tanto así, que un periodista le escribió una carta pública al Nuncio Apostólico donde decía:

- ⊙ *“¿Sabía usted, monseñor, que la Conferencia Episcopal Guatemalteca todavía considera a esta Teología de la Liberación como una opción cristiana?... Algunos de los obispos en Guatemala, especialmente los obispos Flores, Ramazzini y Gerardi pareciera que continúan caminando el falso sendero de la Teología de la Liberación? ¿Sabía usted, monseñor, que la ODHA con el aval de Moseñor Gerardi ha realizado publicaciones que son una apología al socialismo y a la lucha de clases?”*

(FEDERICO BAUER RODRÍGUEZ,
CARTA ABIERTA AL NUNCIO APOSTÓLICO, SIGLO VEINTIUNO, 24
DE OCTUBRE DE 1997).



Monseñor Gerardi, sencillo como era, mantuvo la calma, sabía que la verdad se defiende por sí sola, sin la intransigencia de los que tienen el privilegio de difundir sus ideas por los medios de comunicación.

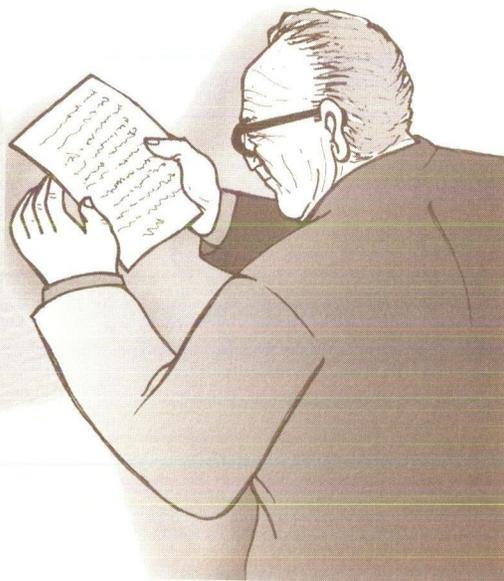
Así, recibió muchas muestras de solidaridad:



Querido Monseñor:

Ante los ataques que está recibiendo su persona por haber publicado la ODHA el librito Los cristianos frente al neoliberalismo, nos es muy grato manifestar a usted que los cristianos de la parroquia de Peronia nos sentimos muy satisfechos de formar parte de una Iglesia que tiene obispos e instituciones que por estar del lado de los pobres son criticados. Nos proponemos hacer de dicho folleto objeto de nuestros grupos de reflexión. Con esta ocasión me es muy grato manifestar a usted el testimonio de mi estima y comunión fraterna.

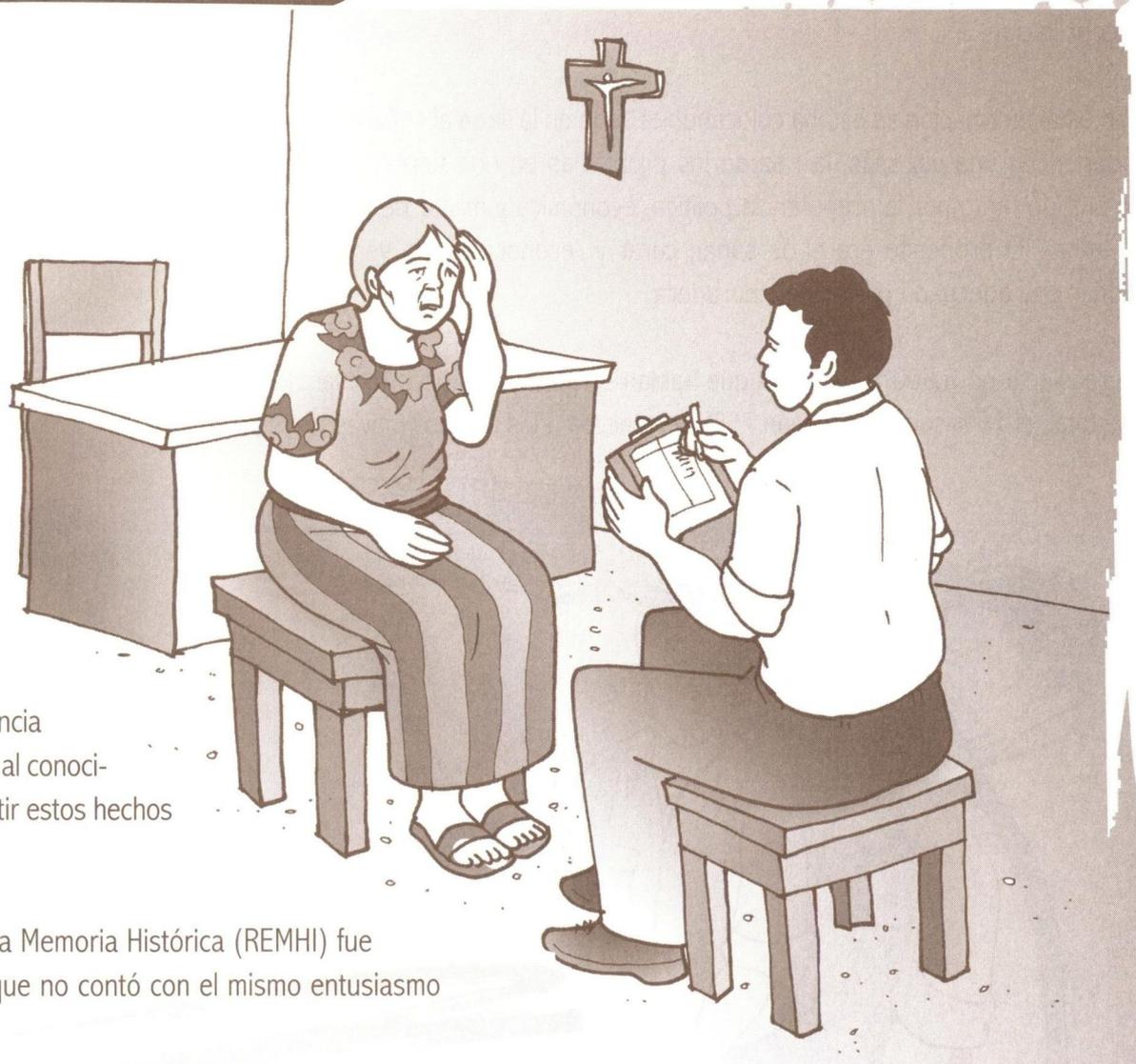
Elías Ruiz, párroco de Peronia.



EL PROYECTO

REMHI

REMHI



Monseñor Gerardi se propuso reconocer el testimonio de las víctimas de los años de violencia en Guatemala y con ello, contribuir al conocimiento de la verdad, para no repetir estos hechos nunca más.

El Proyecto de Recuperación de la Memoria Histórica (REMHI) fue un esfuerzo interdiocesano, aunque no contó con el mismo entusiasmo en todas las diócesis.

El trabajo de elaboración del informe duró tres años con un equipo de laicos que llevaron a cabo la coordinación y la parte técnica del proyecto. Se contó con el trabajo de 500 animadores de la reconciliación.

Con esta información se estaba colocando el dedo en la llaga al señalar y denunciar una vez más, la raíz de los problemas en una tierra que ha sufrido tanto por la prepotencia política, económica y militar de unos cuantos. El propósito era el de sanar, curar y reconociendo la verdad, fundar una adecuada paz firme y duradera.

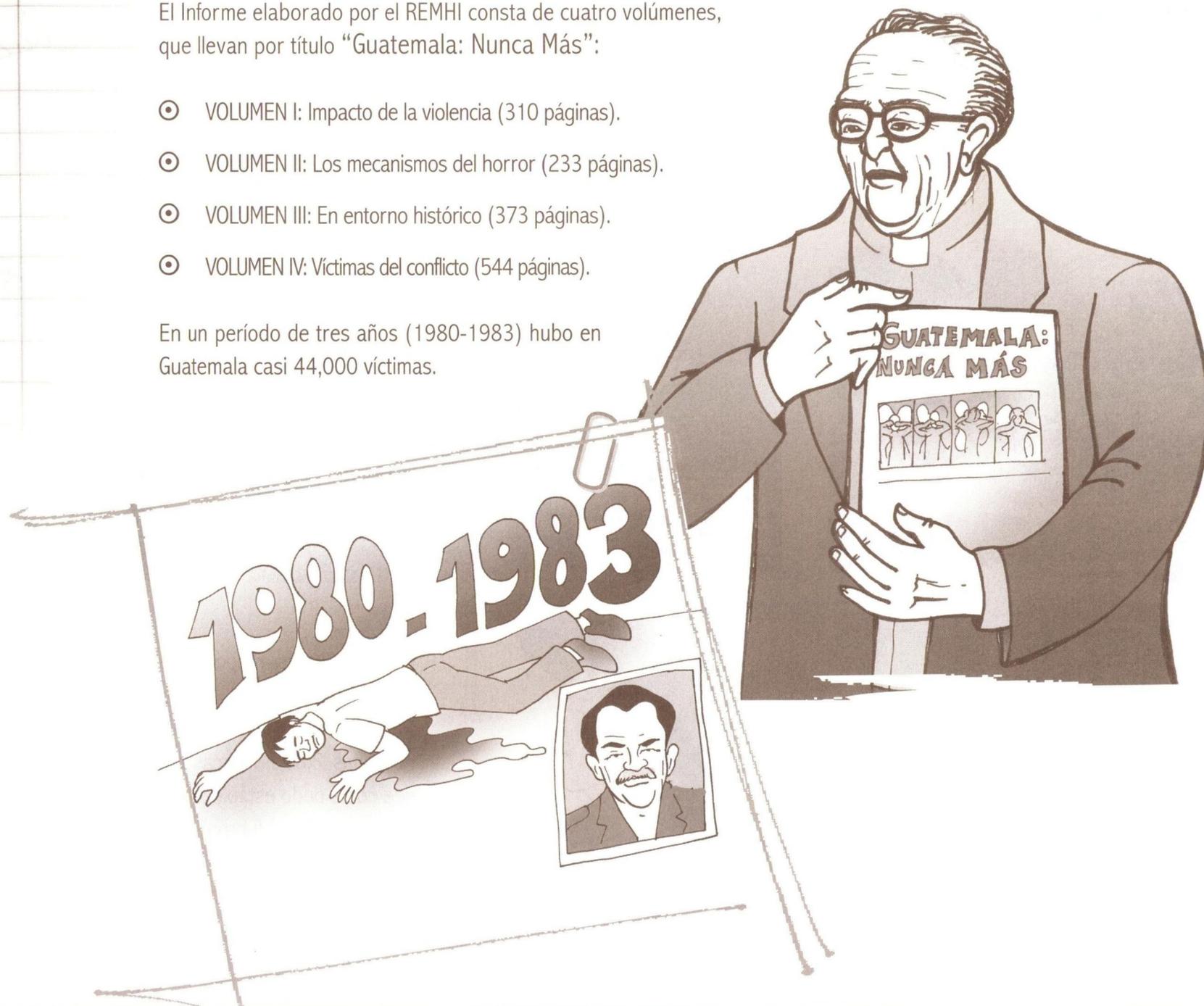
Se recolectaron 6,500 testimonios que hablan de más de 55,000 víctimas. De ese total, el 75% son adultos y un 75% pertenecen a los pueblos mayas.



El Informe elaborado por el REMHI consta de cuatro volúmenes, que llevan por título “Guatemala: Nunca Más”:

- ⦿ VOLUMEN I: Impacto de la violencia (310 páginas).
- ⦿ VOLUMEN II: Los mecanismos del horror (233 páginas).
- ⦿ VOLUMEN III: En entorno histórico (373 páginas).
- ⦿ VOLUMEN IV: Víctimas del conflicto (544 páginas).

En un período de tres años (1980-1983) hubo en Guatemala casi 44,000 víctimas.



Y en ese período ocurrieron casi 300 de las 422 masacres documentadas.

El Ejército de Guatemala es responsable de unas 33,000 víctimas.

Los grupos paramilitares (casi siempre ligados al Ejército) son responsables de 3,424 víctimas.

El Ejército en combinación con paramilitares como las Patrullas de Autodefensa Civil (PAC) y comisionados militares son responsables de unas 20,600 víctimas.



La guerrilla es responsable de unas 5,117 víctimas.

Hay unas 2,800 víctimas de las que no se pudo establecer con certeza quiénes fueron sus autores.

EN EL QUICHÉ SE VIVIÓ CON MAYOR INTENSIDAD LA VIOLENCIA

263 masacres se cometieron contra pueblos de El Quiché.

El Ejército es responsable de 144.

El Ejército en colaboración con grupos paramilitares son responsables de 90.

Los paramilitares son responsables de 12.

La guerrilla es responsable de 14.



EL QUICHÉ
31,400 víctimas



LA COMISIÓN PARA EL ESCLARECIMIENTO HISTÓRICO (CEH) RECONOCIÓ LA LABOR DE GERARDI

En la presentación del Informe de la CEH “Guatemala Memoria del Silencio”, el 25 de febrero de 1999, los comisionados brindaron un reconocimiento a la memoria de Monseñor Gerardi, junto con todos los asistentes en el Teatro Nacional Miguel Ángel Asturias.

SÍ HUBO GENOCIDIO

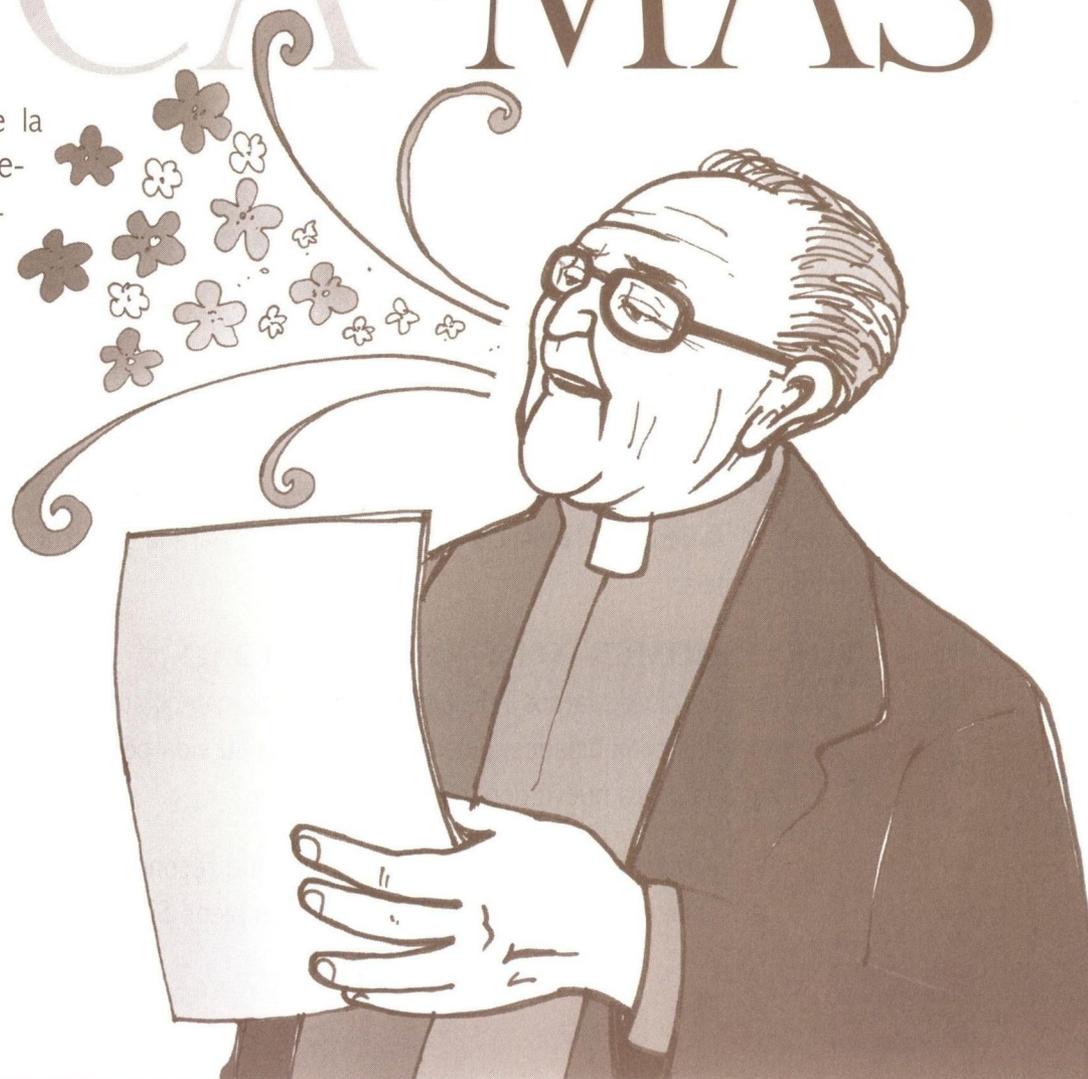
El Informe de la CEH calificó los hechos de violencia contra la población civil como GENOCIDIO.



LA PRESENTACIÓN DEL INFORME

GUATEMALA
NUNCA MÁS

Monseñor Gerardi sabía que la presentación del Informe "Guatemala: Nunca Más" era una señal de romper el silencio de las víctimas de la violencia: la palabra que libera. Esto sucedió el 24 de abril de 1998 en la Catedral Metropolitana de Guatemala.





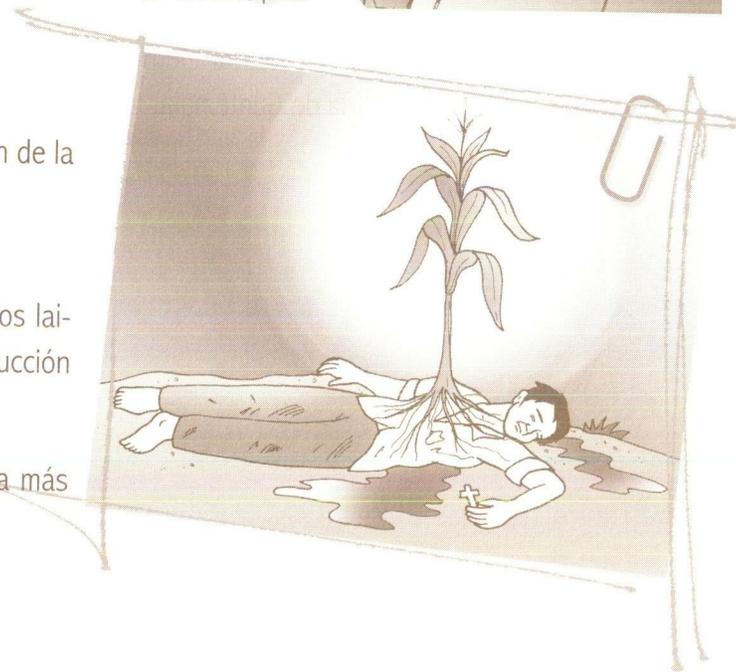
LAS VÍCTIMAS TUVIERON VOZ

La búsqueda de la verdad y la justicia fortalece el camino para la construcción de la paz en Guatemala.

FUE EL MOMENTO DE VER LA VERDAD...

Ver el sacrificio de tantos religiosos, sacerdotes, catequistas, directivos laicos en las comunidades, quienes ofrendaron su vida por la construcción de una tierra nueva donde habite la justicia.

La Diócesis de Santa Cruz del Quiché fue reconocida como la más mártir de todas en América Latina, en pleno Siglo XX.



GUATEMALA NUNCA MÁS

“Años de terror

y muerte han desplazado y reducido al miedo y al silencio a la mayoría de guatemaltecos. La verdad es la palabra primera, la acción seria y madura que nos posibilita romper ese ciclo de violencia y muerte, y abrirnos a un futuro de esperanza y luz para todos”.

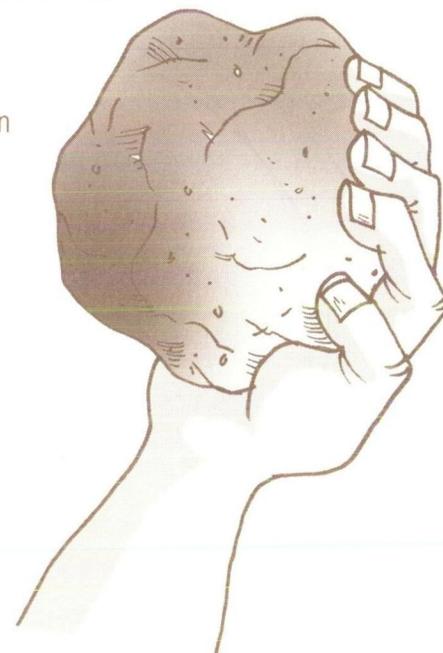
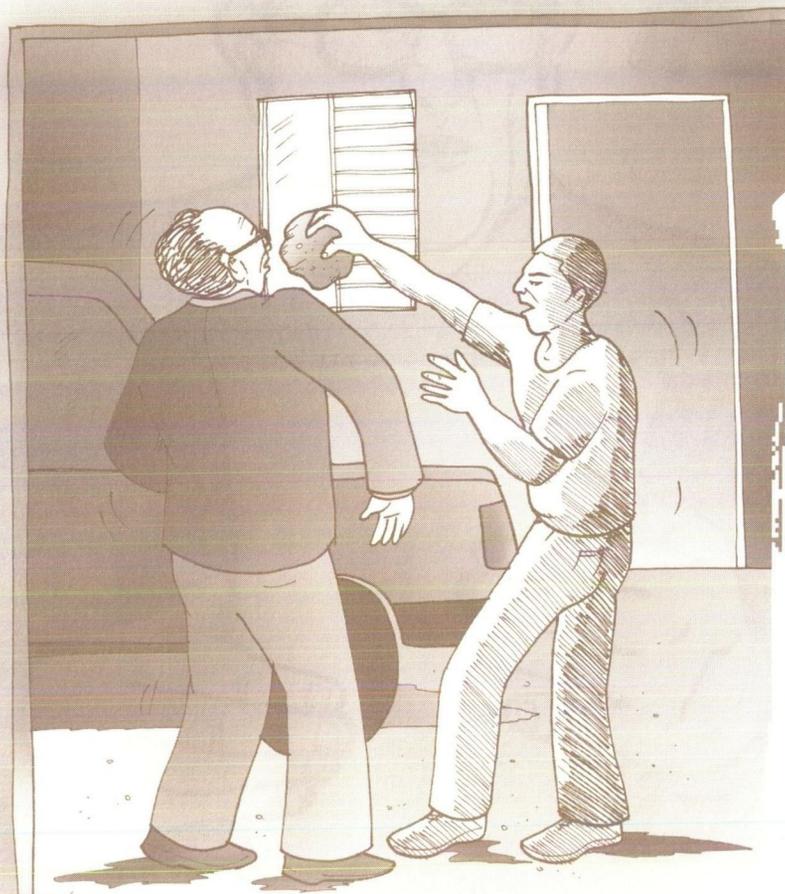


EL PRECIO POR DECIR LA VERDAD:
LA VIDA DE
MONSEÑOR GERARDI

Monseñor Gerardi pagó con su vida el decir la verdad...

Dos días después de la presentación del Informe "Guatemala: Nunca Más", el domingo 26 de abril de 1998, entre las 9:45 y las 10:30 de la noche, fue asesinado en el momento en el que estaba entrando a su casa en la Parroquia San Sebastián.

El ataque se dirigió hacia su rostro con una piedra. Su rostro quedó desfigurado, tal como sucede con los hombres y mujeres que hoy siguen sufriendo.



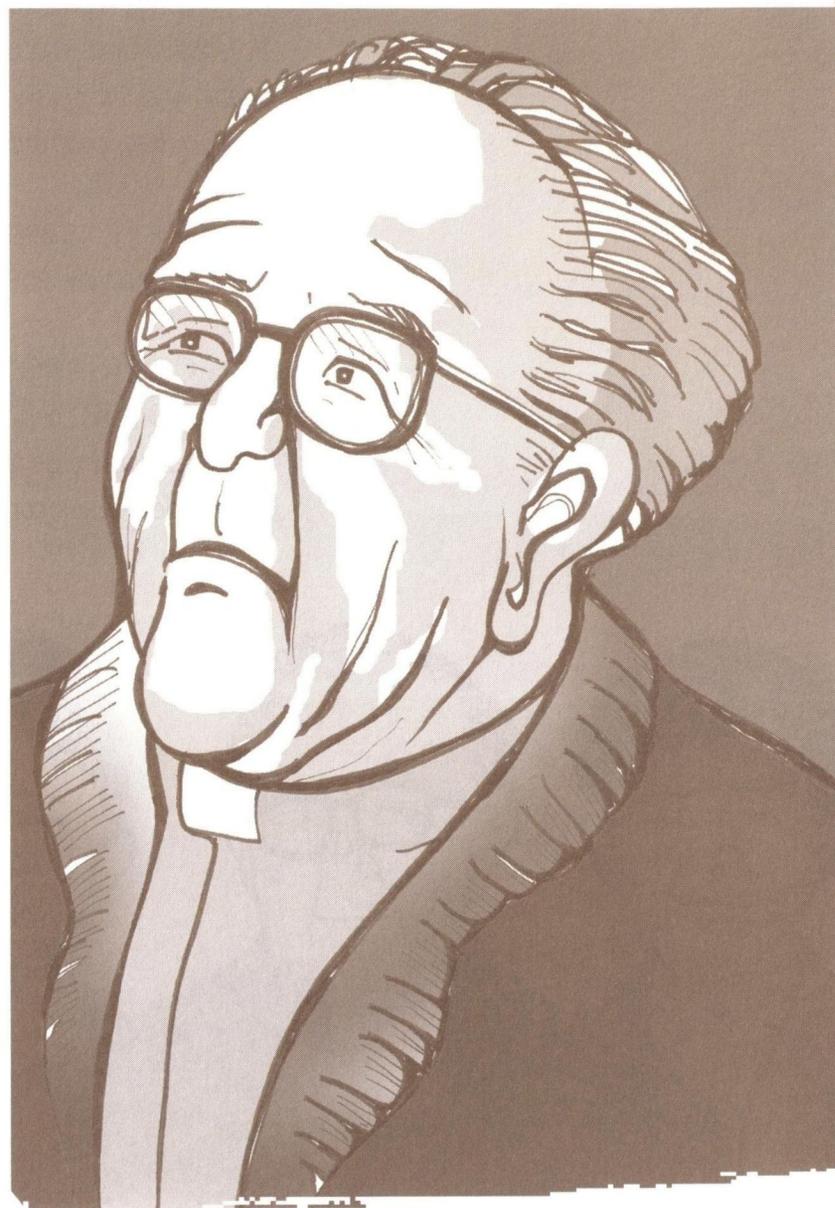
Como Jesús, y después de ser tan ecuánime y prudente en todo, murió solo frente al mal...

EL SENTIDO DEL MARTIRIO

La muerte de Monseñor Gerardi le permite compartir también el mismo testimonio de derramar su sangre como Monseñor Óscar Arnulfo Romero, Arzobispo de San Salvador en 1980.

Para la Iglesia el martirio es un don de Dios. Los mártires los hacen otros... los que se resisten a la verdad. A nosotros sólo nos queda reconocerlos y mantener viva su herencia.

San
Romero
de
América



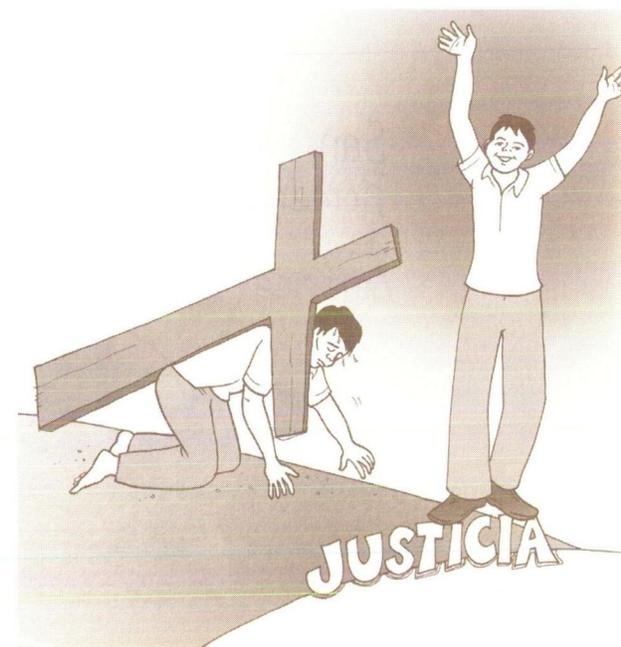
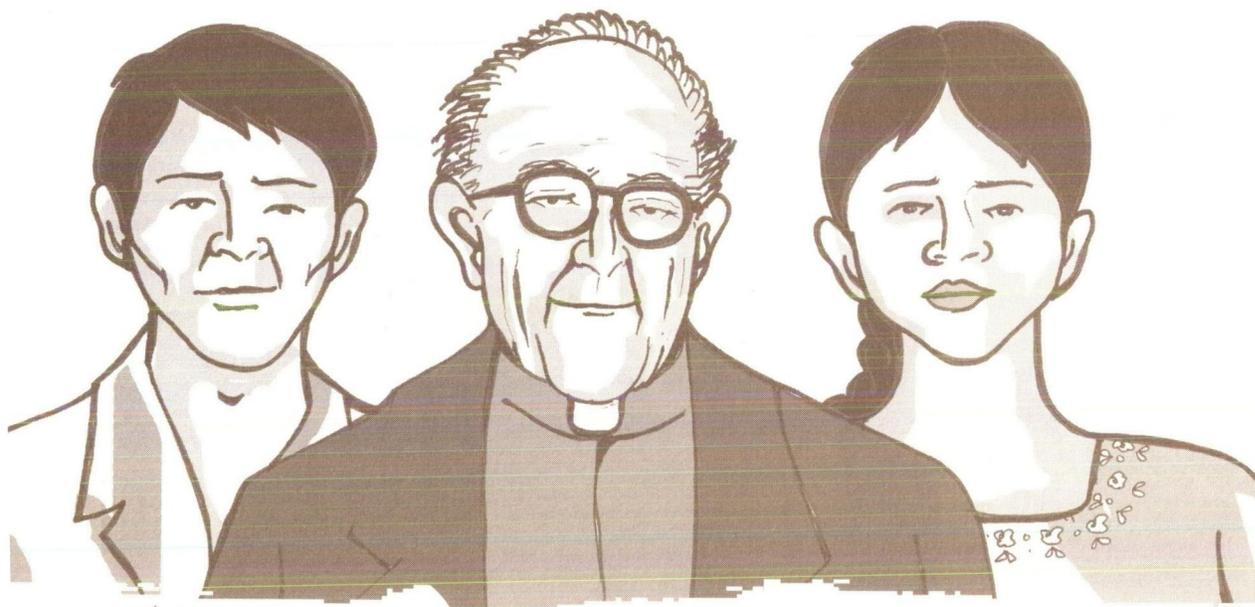
LA MEMORIA DE LOS MÁRTIRES

"A Jesús le desfiguraron el rostro, como lo hicieron con Monseñor Gerardi; a este pueblo y a las personas les desfiguraron también el rostro, porque esos rostros denunciaban, confrontaban las injusticias de su tiempo con la verdad..."

(MONSEÑOR JULIO CABRERA, OBISPO DEL QUICHÉ, EN LA PRESENTACIÓN DEL INFORME DEL REMHI EN SANTA CRUZ DEL QUICHÉ EL 4 DE SEPTIEMBRE DE 1998).

NOS CORRESPONDE DAR EL PASO DE LA GUATEMALA DEL DOLOR A LA GUATEMALA DE LA ESPERANZA...

Este es el camino de la dignificación de las víctimas, que era el proyecto de sanación de los corazones que quería Monseñor Juan Gerardi.



10 ANIVERSARIO

EN BOCA DE

MONSEÑOR

Palabra



EN BOCA DE

MONSEÑOR

Monseñor Gerardi era una persona muy inteligente que conocía bien los problemas y sufrimientos de su pueblo, también tenía claro cuál era su papel y la misión de la Iglesia ante ese mismo pueblo sufriente pero con esperanza.

Su obra es para nosotros y nosotras, la base en la construcción de la "Guatemala Distinta". También nos ha regalado su pensamiento que es luz para alumbrar el camino de la paz y la reconciliación, a través de la justicia y el perdón.

Parte de ese pensamiento lo podemos contemplar a través de sus palabras, de las orientaciones que nos brindó en distintos momentos de su vida. Tienen tanta validez que son como si nos hablara hoy en día, porque muchos de los problemas son los mismos y las soluciones aún no han llegado.

- ☉ Hemos reunido algunas de sus palabras y se las ofrecemos en forma de entrevista, porque él siempre habló con su pueblo, es como si nos preguntásemos, hoy en día, ¿qué nos diría Monseñor Gerardi?



PÁGINA

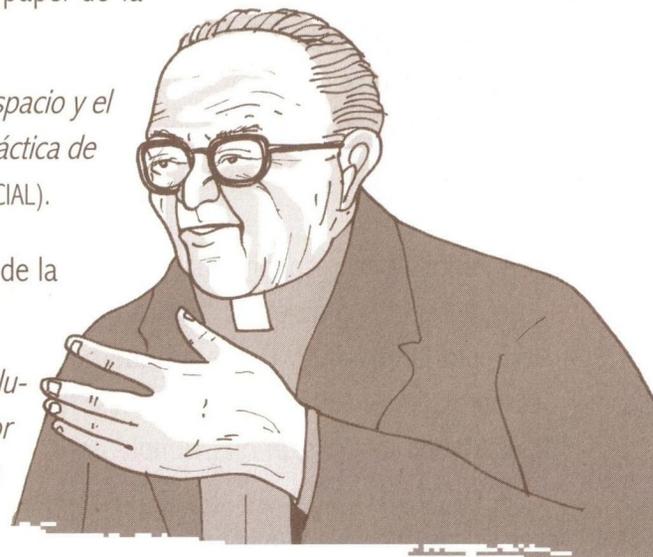
72

Monseñor, usted fue un hombre de Iglesia ¿cuál cree que debería ser el papel de la Iglesia ante su pueblo?

- ◉ *Sabemos que la misión de la Iglesia es prolongar y actualizar, a través del espacio y el tiempo, la misión salvadora, redentora y liberadora de Jesús. Es la acción práctica de la Iglesia al servicio del Reino.* (TEXTOS DE 1990 SOBRE CARITAS Y PASTORAL SOCIAL).

Y esa misión, en nuestros pueblos de América, ¿es especial? Algunos hablan de la opción preferencial por los pobres...

- ◉ *En Medellín y luego en Puebla, la Iglesia de América hizo suya y dio un lugar prioritario a esta opción por los pobres, constituyéndola como motor y como criterio para una acción liberadora integral. Al hacer nuestra esta opción, estamos en consonancia con el sentir y el amor de Dios, con la enseñanza y la praxis de Jesús y con la praxis de la Iglesia.* (TEXTOS DE 1990 SOBRE CARITAS Y PASTORAL SOCIAL).



¿Esta opción requiere una nueva forma de entender a la Iglesia?

- ◉ La Nueva Evangelización nos pide una nueva Iglesia. Es decir, una Iglesia renovada. Más concededora de los problemas, las inquietudes y las necesidades de los hombres a los que está llamada a servir. Una Iglesia más solidaria, más compasiva, más misericordiosa y más comprometida con la causa de los pobres. (NUEVA EVANGELIZACIÓN, 1997).

Y en sus palabras ¿de qué se trata la opción preferencial por los pobres?

- ◉ *(...) La construcción de una sociedad más justa, fraterna y solidaria, como expresión del amor.* (TEXTOS DE 1990 SOBRE CÁRITAS Y PASTORAL SOCIAL).



“COMPROMETIDA CON LA CAUSA DE LOS POBRES”...

Hay algunas personas a las que no les gustan esos cambios, dicen que los curas sólo deberían dar misas. ¿Qué opina usted, Monseñor?

☉ Ante los temas económicos y políticos, mucha gente reacciona diciendo: “¿para qué se mete en esto la Iglesia?”. Quisieran que nos dedicáramos únicamente a los ministerios. Pero la Iglesia tiene una misión que cumplir en el ordenamiento de la sociedad, que incluye los valores éticos, morales y evangélicos. ¿Qué nos dicen los mandamientos? “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”. Y precisamente hacia ese prójimo tiene que dirigir su misión la Iglesia.

(PRESENTACIÓN DEL INFORME REMHI, 1998).



Desde ese punto de vista, Monseñor, de lo ético y de los valores, ¿diríamos que sí es terreno de la Iglesia la injusticia, la pobreza, la falta de educación, de salud... etc.?

- ⊙ La función de la Iglesia la sitúo, en el aspecto ético, más que todo en la promoción de valores, la promoción del hombre. Esta misión exige un papel crítico. Si yo quiero ver por dónde va la sociedad, por dónde van las cosas, tengo que estudiar esa sociedad, tengo que ver qué es lo que se está haciendo en esa sociedad. Allí es donde podemos ir dándonos cuenta que en algunos procesos el elemento ético está ausente.

(NUEVA EVANGELIZACIÓN, 1997)

¿CÓMO ES ESE PAPEL CRÍTICO DEL QUE USTED HABLA?

- ⊙ Pensemos: ¿por qué hay tanta gente que es pobre? Cuando tenemos gobernantes que se enriquecen, ¿de dónde salieron esas riquezas? ¡Ah!, de quitarle el pan de la boca a la gente.

(NUEVA EVANGELIZACIÓN, 1997).

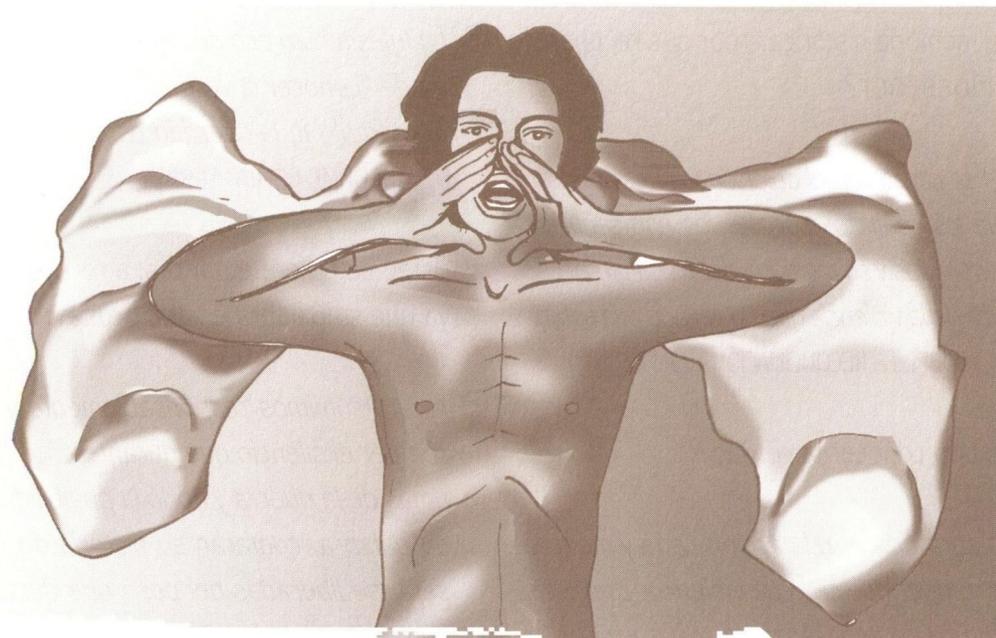


¿POR QUÉ ESA SITUACIÓN CONTINÚA ASÍ, MONSEÑOR?

- ⊙ Porque las estructuras no dejan que las cosas prosperen. La sociedad está organizada de tal forma que el pobre no pueda valerse por sí mismo. Debemos ser conscientes de que si no llegamos y que si no tenemos una lectura teológica y evangélica de estas realidades, no vamos a poder llegar a donde debe llegar la Pastoral de la Iglesia.

(NUEVA EVANGELIZACIÓN, 1997)





Darse cuenta de esa situación de injusticia y darla a conocer, ha de causar muchos peligros...

- ⊙ *La Iglesia Católica ha pasado por circunstancias difíciles, por persecuciones, muertes e incomprensiones, a lo largo de sus dos mil años de existencia. (...) Nada podrá doblegar el espíritu cristiano, impulsado con sangre de mártires y santos.* (DESDE LA DIÓCESIS DE SANTA CRUZ DEL QUICHÉ, 1974-1980).

¿Ni siquiera la guerra, las masacres, las torturas... y tanta violencia ocurrida durante el conflicto armado?

- ⊙ *La Iglesia, solidaria y servidora de un pueblo perseguido y atormentado, estaba también llamada a compartir el sufrimiento, la perse-*

cución y la muerte que ratificarían la autenticidad de su servicio solidario. (TEXTOS DE 1983).

O sea que, a pesar de la violencia y la persecución... ¿se permaneció fiel a la opción por los pobres?

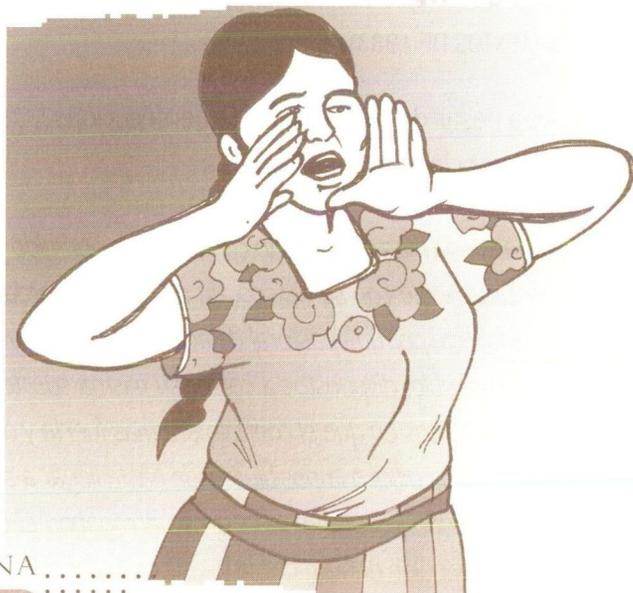
- ⊙ *Sectores de la Iglesia más en contacto con el pueblo oprimido y perseguido, optaron juntamente con su Obispo, en una actitud verdaderamente eclesial y evangélica, por una pastoral de acompañamiento y solidaridad con ese mismo pueblo, dispuestos a correr su misma suerte (...). Fue así como en momentos en que el conflicto era más fuerte y despiadado, cuando se hacía más difícil o imposible la vida hasta llegar a su negación más absoluta, cuando los que mandaban se arrogaban el derecho de decidir quién vivía y quien debía morir, la Iglesia optó por el Dios de la vida y se comprometió a combatir la muerte.* (TEXTOS DE 1983).

Hablemos ahora sobre la memoria histórica, ¿por qué recuperar la memoria del pueblo, Monseñor?

- ⊙ *En muchas comunidades se carga con el dolor de los muertos con vergüenza, es decir, que los conflictos sociales los han señalado como culpables, como enemigos y su memoria debe ocultarse. Eso ha sido parte de la lógica de la violencia que ha llevado a la satanización de las víctimas.* (SOBRE LA RECONCILIACIÓN Y LA PAZ).

¿Y por eso es necesario conocer la verdad?

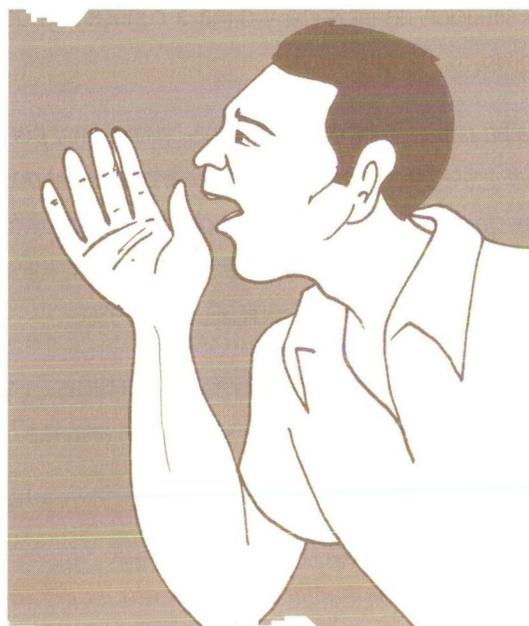
- ⊙ *La verdad es la palabra primera, la acción seria y madura que nos posibilita romper ese ciclo de violencia y muerte, y abrirnos a un futuro de esperanza y luz para todos.*



- ⊙ *La Iglesia hizo eco de este anhelo y se comprometió a la búsqueda de “conocer la verdad”, convencida de que, como dijo el Papa Juan Pablo II, la “Verdad es la fuerza de la paz”.* (PRESENTACIÓN DEL INFORME REMHI, 1998).

Usted se refiere entonces, a recuperar la verdad de las víctimas, ya que su palabra estaba oculta...

- ⊙ *(...) Asumimos responsablemente y en conjunto esta tarea de romper el silencio que durante años han mantenido miles de víctimas de la guerra y abrió la posibilidad de que hablaran y dijeran su palabra, contaran su historia de dolor y sufrimiento a fin de sentirse liberadas del peso que durante años las ha abrumado.* (PRESENTACIÓN DEL INFORME REMHI, 1998).



Pero hoy en día ya se ha firmado la paz, ¿para qué nos servirá a nosotros y nosotras conocer la verdad de las víctimas, Monseñor?

⊙ El “esclarecimiento histórico”, decíamos los obispos en la carta pastoral *¡Urge la Verdadera Paz!*, “no sólo es necesario, sino indispensable para que el pasado no se repita con sus graves consecuencias. Mientras no se sepa la verdad, las heridas del pasado seguirán abiertas y sin cicatrizar.

(PRESENTACIÓN DEL INFORME REMHI, 1998).



Y hay algunas personas que dicen que recordar el pasado es malo, que sólo hay que ver para el futuro...

- ⊙ Es penoso pensar en la mayoría de los que piensan así, de los que invocan el silencio y piden cubrir con el velo de la impunidad y el manto del olvido. Las violaciones de los derechos humanos pretenden olvidar, y de hecho menosprecian, los sufrimientos de tanta gente inocente víctima de estas transgresiones. Se olvida además que en materia de derechos humanos, sobre todo en el derecho a la vida y a la dignidad humana no es posible mentir y vender los principios y valores.

(NUEVA EVANGELIZACIÓN, 1997)



Y acerca de la reconciliación, Monseñor, ¿cómo la ve posible entre hermanos y hermanas?

- ⊙ *La reconciliación produce la necesidad del arrepentimiento por la falta cometida. Es un reconocimiento de la violación del derecho del otro y de la ofensa a Dios y a la violación de la justicia. Este arrepentimiento, lleva al ofensor a pedir perdón al ofendido. Este deberá manifestar y concretar su arrepentimiento que tiene el propósito de reparar el daño ocasionado y en un cambio de actitudes que den un sentido a las relaciones entre ofensor y ofendido. (NUEVA EVANGELIZACIÓN, 1997).*

¿Es decir que para reconciliarse, hay que perdonar?

- ⊙ *El perdón del enemigo tiene una auténtica eficacia histórica y por ellas pasa la construcción de la paz verdadera. Ahora bien, el perdonar y ser perdonado trae consigo la necesidad y*



la urgencia de conocer la verdad, el sobre qué vamos a perdonar y a quién vamos a perdonar. (NUEVA EVANGELIZACIÓN, 1997).

Lo que usted dice, Monseñor, es que no puede haber perdón sin que haya reconocimiento de los responsables. . .

- ⊙ *(...) Nos parece necesario que haya un reconocimiento de parte de los actores de las violaciones de los derechos humanos y de los sufrimientos causados al pueblo guatemalteco, a que si hubo abusos de poder y transgresiones punibles de la ley. Que no todo se puede justificar explicando y aceptando los hechos como necesarios, según las circunstancias. El reconocimiento de los excesos cometidos es necesario para evitar que estos hechos se sigan cometiendo. (DE 1994, SOBRE EL TEMA DE LOS ACUERDOS DE PAZ).*



¿Y entonces, se daría la reparación como una forma de justicia, Monseñor?

- ⊙ *Debemos agregar que el perdón no va a desaparecer el hecho cometido. Es necesario que pueda darse una reparación de las faltas cometidas. Posiblemente estemos hablando que el Estado debe asumir buena parte de esa compensación que en justicia se debe a las víctimas...* (SOBRE LA RECONCILIACIÓN Y LA PAZ).

Usted hablaba también sobre la verdad...

- ⊙ *Es claro que la reconciliación nace de la verdad y de la justicia; no se trata en ningún momento de olvidar.* (SOBRE LA RECONCILIACIÓN Y LA PAZ).

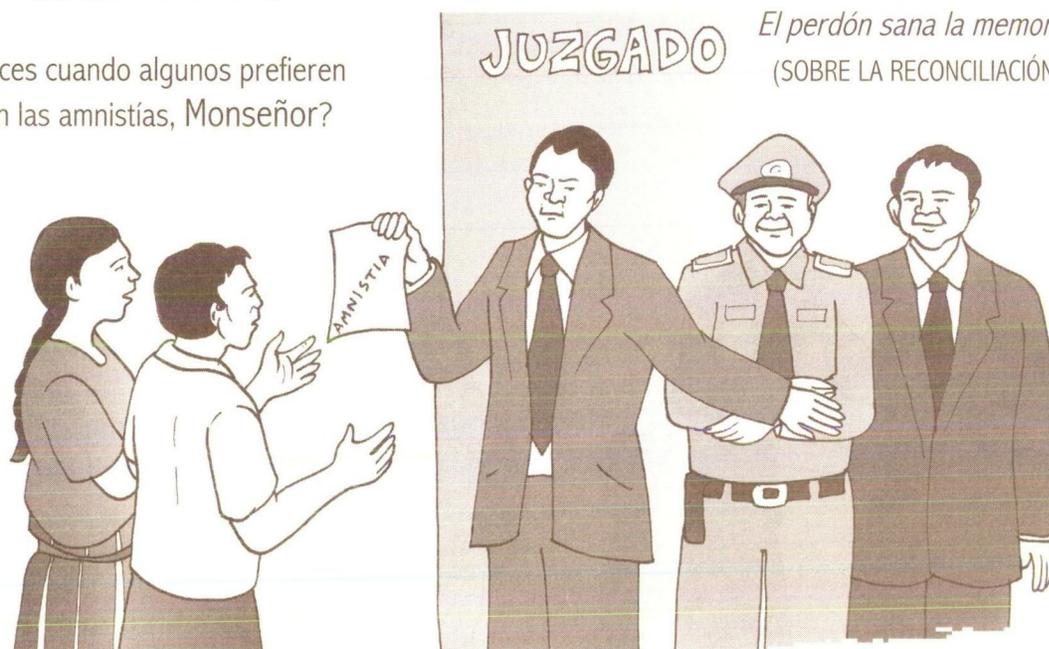
¿Y qué sucede entonces cuando algunos prefieren el olvido y promueven las amnistías, Monseñor?

- ⊙ *La impunidad que se legaliza a través de amnistías es forzar a la sociedad a guardar en el corazón el miedo, fomenta la humillación de la persona y niega su dignidad. (...) Lo importante es que esas acciones legales no signifiquen amnesia social.* (Sobre la reconciliación y la paz).

¿Están peleadas entonces la memoria y la reconciliación?

- ⊙ *No queremos olvidar aún cuando perdonemos y nos reconciliemos, la memoria de lo que ocurrió siempre será referente de nuestra vida presente y futura. En ella encontraremos lecciones para no equivocarnos en el futuro y evitar que vuelva a ocurrir.*

El perdón sana la memoria, no la desaparece.
(SOBRE LA RECONCILIACIÓN Y LA PAZ).



MONSEÑOR, HABLEMOS AHORA SOBRE LA PAZ...

- ⊙ La paz no podrá ser realidad si, ante todo, no buscamos al hermano en una actitud de encuentro y de reconciliación. Esta reconciliación va más allá de los tratados y de los acuerdos firmados entre las partes en conflicto. Nos lleva a la reconciliación del hombre con Dios en Cristo y que es la fuente y modelo de toda reconciliación.

(LA NUEVA EVANGELIZACIÓN, 1997).

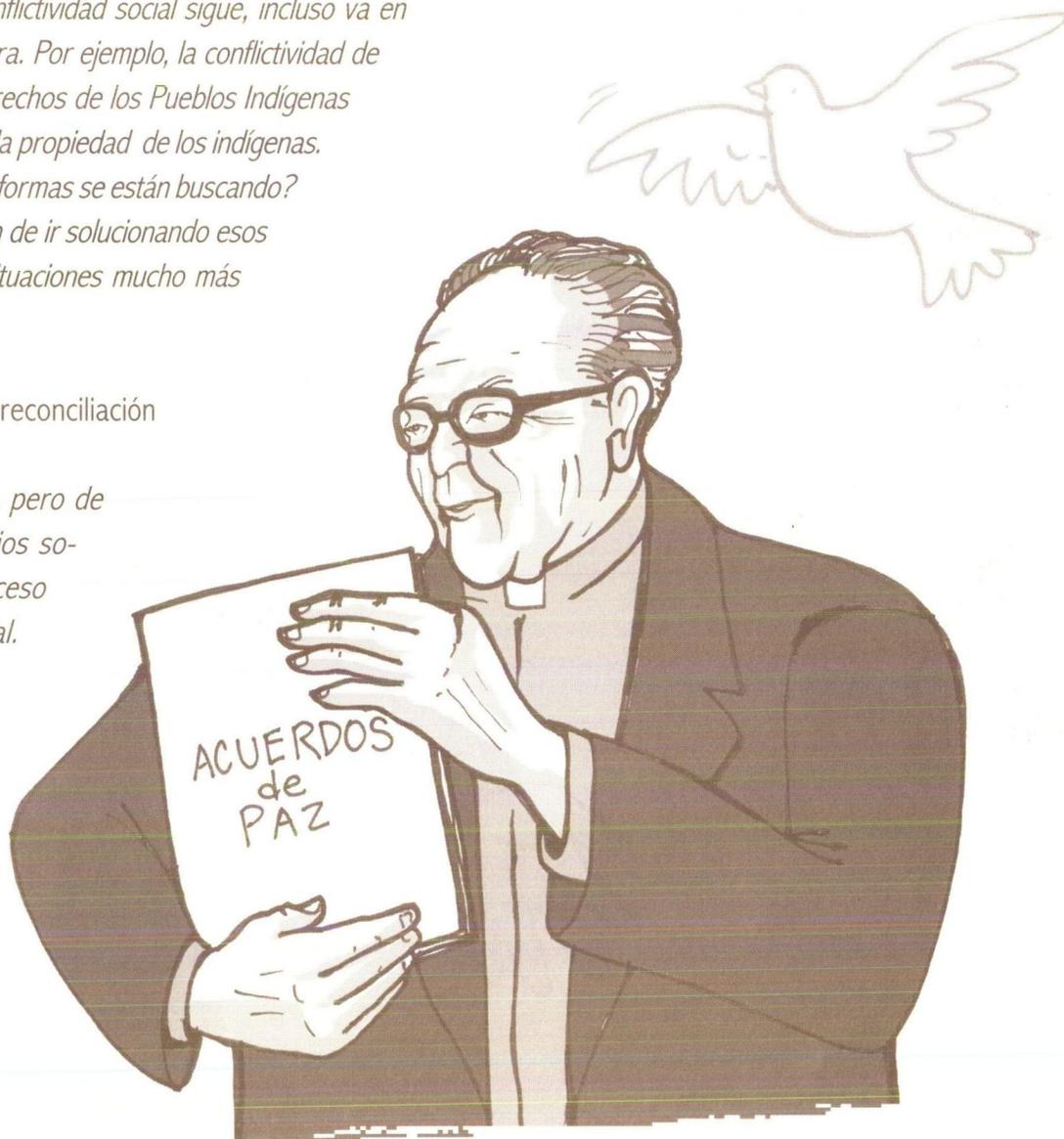


¿Y LOS ACUERDOS DE PAZ?

- ◉ *Los Acuerdos no cambiaron los problemas. La conflictividad social sigue, incluso va en aumento y no se ve el camino de solución por ahora. Por ejemplo, la conflictividad de la tierra. (...) En el Acuerdo sobre Identidad y Derechos de los Pueblos Indígenas también hay toda una serie de cosas para legitimar la propiedad de los indígenas. ¿Hasta dónde se está comenzando...? ¿Qué otras formas se están buscando? La conflictividad está allí, y puede haber la tentación de ir solucionando esos problemas por la fuerza, cuando realmente son situaciones mucho más profundas. (NUEVA EVANGELIZACIÓN, 1997)*

¿Qué nos diría hoy, sobre el proceso de paz y de reconciliación después de la firma de 1996, ¿cómo lo ve?

- ◉ *Queremos una sociedad que no sea excluyente, pero de hecho se está excluyendo ya desde los beneficios sociales. Se está excluyendo a los pobres. Este proceso de paz quiere afianzarse en ese modelo neoliberal. Lastimosamente podemos ver, hasta dónde es ético y hasta dónde no es ético. A mi me parece que si todas las cosas fueran distintas, el proceso iría más rápido. Pero insisto que en este modelo, aunque la globalización se nos va imponiendo, algunas veces hablamos de nuestros problemas haciendo caso omiso de esa globalización. (NUEVA EVANGELIZACIÓN, 1997)*



¿Y en ese sentido, qué nos diría sobre la democracia por la que tanto luchó?

- ⊙ *La Iglesia reconoce que la democracia es un proceso en el que la libre elección de los gobernantes no es más que un principio. Construir una democracia especialmente después de largos períodos de dictadura o de gobiernos totalitarios, implica la vigencia de crear algo nuevo y distinto de lo anterior. Ante todo, exige hacer hombres nuevos con nuevos modos de pensar y de actuar. Hay que cambiar las estructuras sociales y económicas que sustentan la injusticia, la*



discriminación y la explotación del hombre por el hombre, por estructuras nuevas de justicia, igualdad y participación dentro de un marco pluralista. (TEXTOS DE 1983).

En conclusión, Monseñor, ¿qué es necesario para conseguir la paz?

- ⊙ *No puede haber paz mientras el hombre sea oprimido por el hombre, se desconozcan sus derechos y se le niegue la participación que le corresponde en el perfeccionamiento del mundo. Por eso el Papa (Juan Pablo II) nos recuerda que el nuevo nombre del desarrollo es la paz. (DESDE LA DIÓCESIS DE SANTA CRUZ DEL QUICHÉ, 1974-1980).*

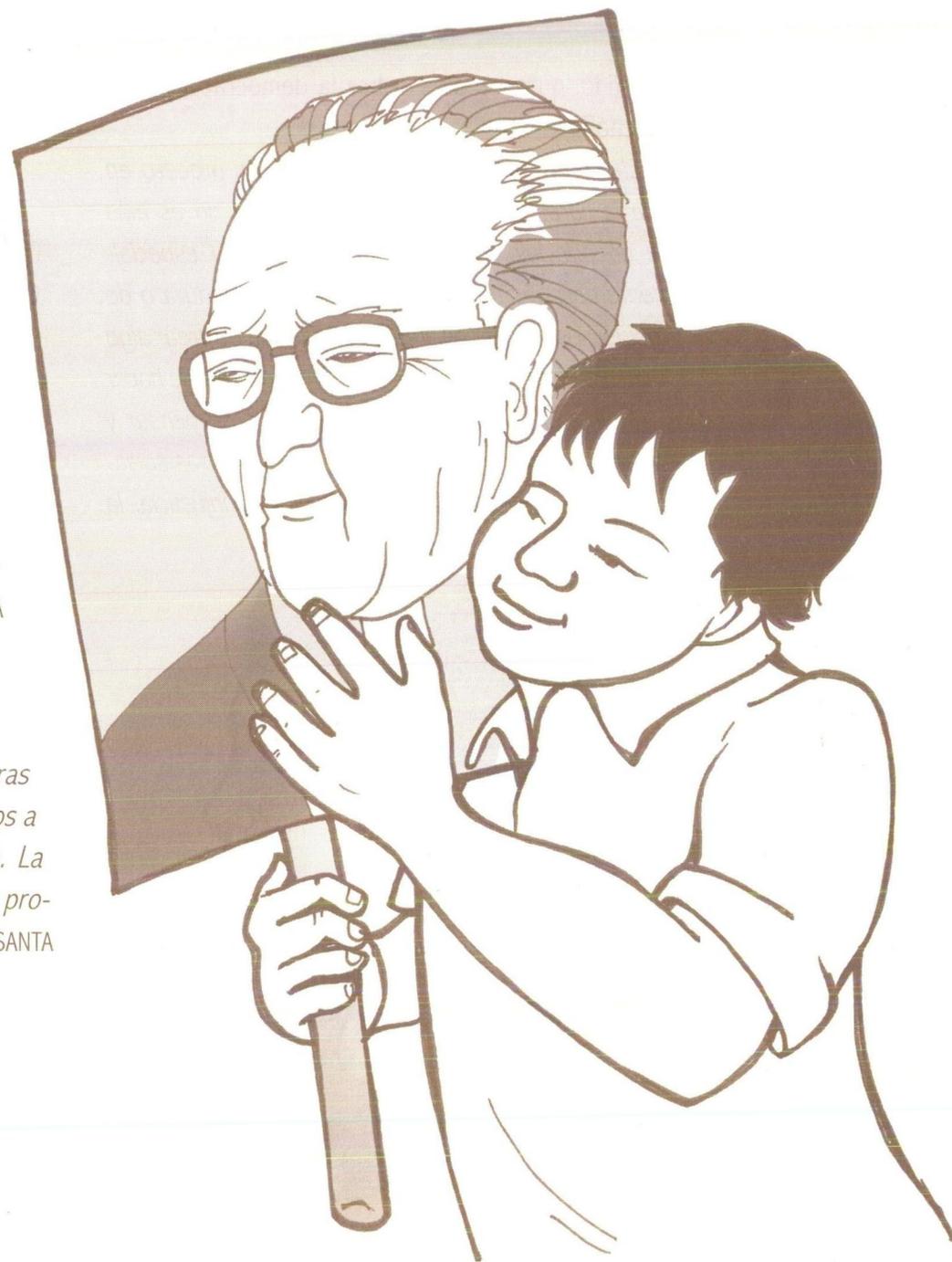


Sin embargo y a pesar de todo lo que hace falta por hacer, Monseñor, ¿aún hay esperanza?

- ⊙ *Aunque muchas veces nos sintamos defraudados o creamos que debemos aceptar la actual situación de confusión, de injusticia, como algo necesario y sin solución, debemos estar convencidos con la seguridad y el convencimiento que nos da la fe, de que la paz y la reconciliación son posibles y que son posibles porque Cristo murió y resucitó para traernos la paz. (DESDE LA DIÓCESIS DE SANTA CRUZ DEL QUICHÉ, 1974-1980).*

¿Es nuestra misión aquí y ahora, Monseñor?

- ⊙ *La paz es posible si de veras la queremos. Nuestras ansias de paz deben llegar hasta estar dispuestos a entregar nuestra propia vida para conseguirla. La paz es posible y se nos impone como un deber procurarla y conseguirla. (DESDE LA DIÓCESIS DE SANTA CRUZ DEL QUICHÉ, 1974-1980).*





Usted es un perfecto ejemplo de ello, Monseñor,
entregar hasta la vida por la paz...

- ⊙ *Este camino estuvo y sigue estando lleno de riesgos, pero la construcción del Reino de Dios tiene riesgos y sólo son sus constructores aquellos que tienen fuerza para enfrentarlos. (PRESENTACIÓN DE REMHI, 1998).*

Gracias por esta entrevista con su pueblo, Monseñor Gerardi, ¿quisiera darnos, por favor, un mensaje de despedida?

- ⊙ *Nunca estaremos solos, si tenemos por guía a Cristo y a su Madre, la Virgen María. No podemos equivocarnos el camino porque vamos de la mano del Buen Pastor. "Porque no nos ha dado Dios a nosotros un espíritu de cobardía, sino de fortaleza, de amor y de templanza" -2 Timoteo 1,7-*

(DESDE LA DIÓCESIS DE SANTA CRUZ DEL QUICHÉ, 1974-1980).



ANIVERSARIO

50

VERDAD
JUSTICIA

MONSEÑOR
GERARDI

ejemplo para una Guatemala Distinta

MOVIMIENTO
MONSEÑOR
GERARDI

 ODHAG

CONFREGUA

Broederlijk Delen 
omdat het zuden plannen heeft



 cmc
mensae met een missie

Cordaid 

 OCRS
CATHOLIC RELIEF SERVICES

 diakonia

Hivos

i f a 

MISEREOR

 RCT

 Save the Children
Noruega

 Oxfam

HEKS 
HANDELN VON HERZEN.

Fundación Soros

Guatemala

Solidaridad